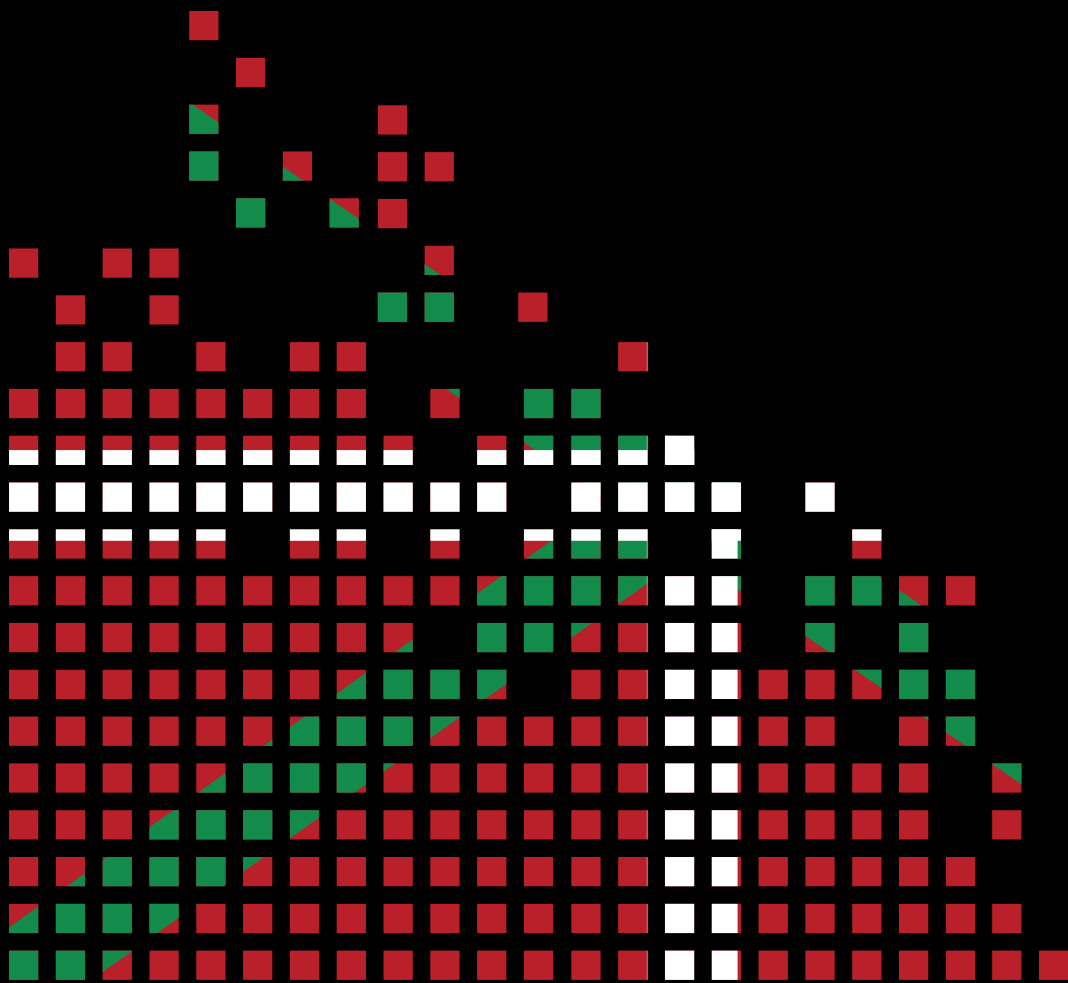


Vascos

en Buenos Aires



Buenos Aires Ciudad

Vascos

en Buenos Aires



Buenos Aires Ciudad

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno: Ing. Mauricio Macri

Jefatura de Gabinete de Ministros: Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Subsecretario de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural: Lic. Claudio Avruj

Buenos Aires (Ciudad). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural

Vascos en Buenos Aires. - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013.

76 p. ; 22x22 cm.

ISBN 978-987-673-024-2

1. Historia Regional. I. Título.

CDD 982.11

2013, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Av. de Mayo 525, Buenos Aires, CP1084AAA.

Editado, diseñado y producido por la Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural,

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Hecho el depósito que establece la ley 11.723.

ISBN: 978-987-673-024-2

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del titular de los derechos de la propiedad intelectual, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Ejemplar de distribución gratuita.

ÍNDICE

- 6** Eslabón tras eslabón. Por Claudio Avruj
- 7** Nuestra propuesta. Por Julio Croci
- 8** Eskerrik Asko, Buenos Aires. Mensaje del Lehendakari (Presidente) de la Comunidad Autónoma Vasca. Por Iñigo Urkullu Rentería
- 10** Buenos Aires: Gracias por abrirnos vuestros brazos. Mensaje de la Delegada de Euskadi en Argentina-Mercosur. Por Sara Pagola Aizpiri
- 12** Introducción
- 15** El País Vasco
- 17** Breve historia del País Vasco
- 23** El bombardeo de Gernika (Guernica)
- 25** Un país moderno y pujante de una cultura milenaria y de vanguardia
- 28** El modelo cooperativo vasco
- 49** Migración vasca en Buenos Aires
- 51** Los vascos en la vida religiosa de Buenos Aires
- 53** La presencia vasca en el barrio de Almagro
- 57** Las instituciones vascas en Buenos Aires
- 76** Bibliografía



ESLABÓN TRAS ESLABÓN

Cuando hablamos de pluralismo cultural, tenemos conciencia plena de la riqueza infinita y las oportunidades que nos brinda convivir con una visión amplia, en la que incorporamos cada uno desde nuestra propia particularidad la individualidad del otro, del semejante con sus creencias, con su bagaje cultural, con sus formas y colores, y nos permite generar una sociedad fuerte en valores.

Hoy presentamos con mucha alegría *Vascos en Buenos Aires*, un libro que pretende dejar sentado el aporte de esta rica comunidad a nuestra querida Ciudad, y que se suma a la colección que ya integran *Líbano*, *Italia*, *Japón*, y la trilogía compuesta por *el Genocidio Armenio*, *la Shoá* y *el Holodomor*. Es un proyecto que intenta brindar testimonio y poner en relevancia historias y realidades olvidadas o conocidas por muy pocos.

La literatura, las artes, la educación, el deporte, la música, el folklore. Todas son manifestaciones profundamente arraigadas entre nosotros e identificadas con nuestra identidad porteña, que no puede comprenderse si se omite el aporte cultural de todas las colectividades que aquí se afianzaron.

La vida de Buenos Aires está íntimamente ligada con la comunidad vasca desde su fundación, ya que no podemos ignorar la ascendencia vasca de Juan de Garay. De allí en más, eslabón tras eslabón, se genera una cadena de relaciones y proyectos compartidos que llega a nuestros días y que sin duda se proyectará en el futuro.

Este libro, realizado en conjunto con la Delegación de Euskadi, es tan solo y nada menos que un eslabón más que nos hace sentir muy orgullosos.

Claudio Avruj
Subsecretario de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

NUESTRA PROPUESTA

Una nueva publicación se suma a los trabajos que venimos realizando desde el gobierno sobre el aporte de los diferentes flujos migratorios a nuestra ciudad. La comunidad vasca no podía faltar en esta serie de publicaciones.

Podemos rastrear la presencia de los vascos en la Ciudad de Buenos Aires desde el nacimiento de la metrópoli. Fue justamente la expedición comandada por un vasco, Juan de Garay, la que continuó la gesta de Pedro de Mendoza y dio origen a esta gran ciudad en el año 1580.

Desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, miles de vascos eligieron nuestro país, y principalmente Buenos Aires. Llegaron en busca de una vida mejor y se dedicaron a distintos oficios y actividades culturales, sociales y gastronómicas.

Con este libro deseamos retratar parte de esa rica historia a través de sus instituciones y sus protagonistas. Agradecemos especialmente a la Delegación del Gobierno vasco y a las instituciones de la colectividad por haber aceptado nuestra propuesta y llevarla adelante con tanta responsabilidad y cariño.

Julio Croci
Director General de Colectividades
Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires



ESKERRIK ASKO, BUENOS AIRES

Quiero agradecer al Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ante todo, la oportunidad que nos ofrece con la publicación de este libro porque nos va a permitir dar a conocer a los porteños y a los argentinos en general, un poco más de la Comunidad Vasca existente en su capital.

Los vascos hemos tenido una presencia histórica constante en Buenos Aires y el área del Río de la Plata. Por eso, queremos explicar en este libro cómo hemos contribuido en la formación de la sociedad argentina y la ciudad de Buenos Aires, en particular.

Para empezar, de origen vasco eran los dos fundadores de Buenos Aires, Pedro de Mendoza y Juan de Garay, los primeros europeos en el territorio de Nuestra Señora del Buen Aire, que así se llamaba el asentamiento que con el tiempo se convertiría en esta gran ciudad.

A ellos les siguieron luego una gran cantidad de personalidades relevantes de origen vasco. Pero, me detendré en las postrimerías del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, que es cuando, por diferentes motivos, se produjo el período de mayor emigración vasca a Argentina.

Los vascos llegaron desde ambos lados de los Pirineos, trayendo con ellos la melancolía de abandonar familia y raíces. Pero, afortunadamente, muchos encontrarían en Buenos Aires y por toda Argentina la oportunidad de trabajar y formar nuevos hogares, lejos de la tierra que les vio nacer.

Algunos hallaron en Argentina aquello que buscaban y pudieron cumplir sus sueños. No hay más que mirar los apellidos vascos que abundan en la crónica social. Otros, en cambio, no tuvieron tanta suerte. Pero Argentina les garantizó a todos los beneficios de la libertad ya que, como reza el preámbulo de su Constitución, la libertad y las oportunidades que ofrece les fueron aseguradas “a ellos, a su posteridad y a todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino”. ¿Cabe mayor generosidad para con un extranjero?

Han pasado muchos años desde entonces y hoy podemos decir que la Comunidad Vasca de Buenos Aires aprovechó esa oportunidad que se le ofrecía y es una parte indiscutible de la ciudad y de toda Argentina, de su desarrollo económico, cultural, social, deportivo, etc.

Así pues, los vascos nos sentimos muy honrados y felices de poder ocupar un lugar destacado en la que es, probablemente, una de las ciudades más cosmopolitas del mundo, que nos acogió, nos transformó y en la que nuestras raíces vascas pudieron dar el mejor fruto porque ella nos brindó las condiciones propicias para hacerlo. Eskerrik asko, muchas gracias, Buenos Aires.

Iñigo Urkullu Renteria
Lehendakari de Euskadi

Lehenik eta behin, Buenos Aires hiriko udala eskertu nahiko nuke liburu hau egiteko aukera eskaintzeagatik. Liburu honek Buenos Aireseko biztanleei zein argentinareei orokorrean, hiriburuan bizi den euskal komunitatea oraindik ere gehiago ezagutarazteko aukera ematen digu.

Euskaldunok urte luzez egon gara Buenos Aires eta La Plata ibaiaren inguruan. Horregatik, liburu honetan azaldu nahi duguna da argentinarrak gizartearen eraketan eta Buenos Airesen bereziki, izan dugun eragina.

Hasteko, euskal jatorrikoak ziren Buenos Aires sortu zuten lehen bi fundatzaileak: Pedro de Mendoza eta Juan de Garay. Beraiek izan ziren Nuestra Señora del Buen Aireko lehen europarrak, izen hori baitzeukan ondoren hiri handi hau bihurtuko zen kokalekuak.

Ondoren, euskal jatorriko pertsona garrantzitsu asko iritsi ziren. Baina XIX. mende amaieran eta XX. mendearan lehen erdian egingo dut hurrengo geldialdia, orduan eman baitzen euskaldunen Argentinarako emigrazio handiena, hainbat arrazoitako.

Euskaldunak Pirinioetako bi aldeetatik etorri ziren, familia eta sustraiak uztearen melankoliarekin batera. Zorionez, ordea, askok Buenos Airesen zein Argentinan zehar lan egiteko eta familia berriak osatzeko aukera izan zuten, sortu ziren lurretik urrun.

Batzuek Argentinan bilatzen ari zirena topatu zuten eta beraien ametsak egi bihurtu ahal izan zituzten. Horretaz jabetzeko, herrialdeko pertsona garrantzitsuenen abizenei erreparatzea besterik ez dago. Beste batzuek, ordea, ez zuten hainbeste zorrite izan. Dena den, Argentinak denei askatasunean bizitzearen onurak eman zizkien, Konstituzioaren hitzaurreak dioen bezala, askatasuna eta honek eskaintzen dituen aukerak ziurtatuak izan baitziren “beraiantzat, ondorengoentzat eta argentinarrak lurraldean bizi nahi duten munduko gizaki guztientzat”. Atzerritar batenganako eskuzabaltasun handiagorik izaterik bai?

Urte asko igaro dira eta gaur egun esan dezakegu Buenos Aireseko euskal komunitateak aukera hori baliatu zuela. Hiria zein Argentinaren parte ukazina da, bere garapen ekonomikoan, kulturean, sozialean, kirolean...

Beraz, euskaldunak oso harro eta pozik gaude munduko hiri kosmopolitenetako batean dugun preferentziazko tokiagatik. Hiri honek gu hartzeaz gain, eraldatu eta gure euskal sustraiak fruitu onena emateko aukera eman zigun, hori hala izan zedin egoera egokiena eskaini zigulako. Eskerrik asko, muchas gracias, Buenos Aires.

Iñigo Urkullu Renteria
Euskadiko Lehendakaria



BUENOS AIRES: GRACIAS POR ABRIRNOS VUESTROS BRAZOS

Quiero sumarme al agradecimiento que hace nuestro Lehendakari al Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a la Comunidad Vasca que durante generaciones ha mantenido, desarrollado y transmitido la cultura y los valores por los cuales somos conocidos en toda la Argentina.

Valores como la cultura del esfuerzo, el compromiso, la confianza o la equidad social se asocian con la imagen de los vascos en Buenos Aires. “Palabra de Vasco”, término asociado a la honradez histórica en el trato con los vascos, fue una expresión que conocí nada más llegar en mi primer viaje a la Argentina.

A través de la historia, las relaciones de Argentina con Euskadi han sido fluidas, especialmente cuando, durante los años de la Guerra Civil española, tan difíciles para Euskadi, la Argentina facilitó la llegada de inmigrantes y recibió la visita de miembros del Gobierno Vasco en el exilio, encabezadas por el Lehendakari Aguirre.

La representación de Delegados del Gobierno Vasco en Argentina tiene dos etapas. La primera, durante la época del

exilio, desde 1939 hasta 1975; y la segunda, a partir de la apertura de su sede actual en el barrio de Puerto Madero, en octubre de 2006. Por lo tanto, la Delegación de Euskadi en Argentina, como tal, es reciente. De ahí que el mérito de la publicación de este libro se lo debamos a las personas que día a día mantienen nuestra cultura y valores y el reconocido mérito a todos los vascos que durante años han sabido ocupar un lugar relevante en la comunidad multi-cultural de Buenos Aires.

Uno de los objetivos prioritarios de esta Delegación es la relación con la Comunidad Vasca, atender y desarrollar conjuntamente con ella las iniciativas para seguir desarrollando y difundiendo nuestra Cultura. Con este libro esperamos darnos a conocer más, si cabe, a los ciudadanos porteños y contribuir así a difundir la imagen de una Euskadi acogedora y abierta al mundo.

Sara Pagola Aizpiri
Delegada de Euskadi
en Argentina-Mercosur



Idatzi honen bitartez gure Lehendakariak Buenos Aireseko udalari emandako esker onetara gehitu nahiko nuke. Ezin ditugu ezta Argentinako euskaldunak ahaztu, belaunaldiz belaunaldi Argentinan ezagun egiten gaituzten kultura eta baloreak mantendu, garatu eta transmititzeagatik.

Buenos Airesen esfortzua, konpromisoa, konfiantza edo giza-berdintasuna euskaldunekin lotzen da. “Palabra de vasco” esaldia tratuan historikoki euskaldunekin lotuta egon da eta Argentinara lehen aldiz iritsi berritan ikasi nuen.

Historian zehar, Argentina eta Euskadiren arteko harremanak oso estuak izan dira, Espainiar Gerra Zibilaren garaian bereziki. Euskadirentzat zailak izan ziren garai haietan, Argentinak euskal immigranteen etorrera ahalbidetu zuen, baita erbesteko Eusko Jaurlaritzako kideak, Agirre Lehendakaria buru.

Eusko Jaurlaritzako Ordezkaritzak bi epe ditu Argentinan. Lehenengoa, erbeste garaian,

1939tik 1975era. Bigarrena, aldiz, Puerto Madero auzoan 2006ko urrian bulego berria ireki zenetik gaur egun arte. Beraz, Eusko Jaurlaritzaren Ordezkaritza berria da. Beraz, liburu honen argitalpenaren meritua gure kultura, balore eta errekonozimenduak egunez egun Buenos Aires moduko hiri anitz honetan urte luzez mantentzen dituzten euskaldunei zor diegu.

Ordezkaritza honen helburu nagusietako bat Euskal Komunitatearekiko harremana da, berarekin batera ekimenetan lagunduaz eta gartuaz, euskal kultura hedatu eta zabaldu asmoz. Liburu honekin euskaldunak are eta gehiago ezagutaraztea espero dugu, era berean, munduari irekia dagoen Euskadi abegitsu baten irudia zabalteko.

Sara Pagola Aizpiri
Argentina-Mercosurreko
Euskadiren Ordezkarria

INTRODUCCIÓN

...CUANDO HABLAMOS DE LA INMIGRACIÓN VASCA QUE LLEGÓ A ARGENTINA EN DISTINTOS MOMENTOS DE SU HISTORIA, NOS REFERIMOS A LOS VASCOS DE AMBOS LADOS DE LOS PIRINEOS.

Euskal Herria o País Vasco o Vasconia es el país de los vascos y las vascas visto desde un punto de vista histórico, cultural, lingüístico y de identidad. También puede traducirse por Pueblo Vasco, el sujeto colectivo que lo habita al menos desde hace algunos milenios. Sin embargo, está dividido en tres marcos jurídicos y políticos diferentes:

- La “Comunidad Autónoma de Euskadi” o “Comunidad Autónoma del País Vasco” (de acuerdo con su denominación en el Estatuto de Autonomía), en adelante denominada como **C.A. del País Vasco**, comprende los territorios históricos de Álava-Araba, Bizkaia y Gipuzkoa y que tiene por capitales a Vitoria - Gasteiz, Bilbao - Bilbo y Donostia - San Sebastián, respectivamente.
- La “Comunidad Foral de Navarra”, en adelante **Navarra** (Nafarroa), tiene por capital a Pamplona (Iruña).
- El País Vasco en Francia o **Iparralde** (la parte norte) está formado, a su vez, por los territorios históricos de Lapurdi, Zuberoa y Baja Navarra, cuyas capitales respectivamente son Bayona, Maule y Donibane Garazi - Saint Jean Pied de Port.

Mientras que la C. A. de Euskadi y Navarra forman parte del Estado español o Reino de España, y se conocen como **Hegoalde** (la parte sur), **Iparralde** forma parte del Departamento de Pirineos Atlánticos de la República Francesa. En ambos casos, la relación a los puntos cardinales tiene como referencia la cadena montañosa de los Pirineos, que separa la Península Ibérica del resto del continente europeo.

Aunque el término Euskal Herria hoy en día no define un espacio político institucional como tal, si define una entidad histórica y cultural que comparte una parte significativa de patrimonio, arte, cultura, idioma, historia e identidad. Por este motivo, cuando hablamos de la inmigración vasca que llegó a Argentina en distintos momentos de su historia, nos referimos a los vascos de ambos lados de los Pirineos.

Por ello y para simplificar a lo largo del presente libro, utilizando los términos por los que comúnmente son conocidos los vascos en Argentina, se usará la denominación País Vasco para referir a los siete territorios históricos, aunque desde el punto de vista administrativo o de la división política no sea de todo correcto.



Detalle de territorios históricos del País Vasco y situación del País Vasco, en Europa.



*Barrio de Aramayona debajo de Amboto. El Amboto es un monte situado principalmente en Bizkaia, de 1.331 msnm. Es uno de los montes más relevantes del País Vasco, no solo por su importancia geográfica, sino también por su importancia cultural. En él la mitología vasca fija la morada principal de la Dama de Amboto, Mari, convirtiéndolo en un monte casi sagrado.
Fuente: CC BY-3.0-ES 2012/EJ-GV/Irekia-Gobierno Vasco/Mikel Arrazola.*

EL PAÍS VASCO

El País Vasco está situado en el paralelo 43° norte, en el extremo occidental de la cordillera de los Pirineos, bañado por las aguas del Golfo de Bizkaia (Mar Cantábrico). Ahí es donde el Pueblo Vasco ha permanecido como comunidad durante milenios ya que se supone que vascos son supervivencias del período paleolítico superior y, en ese caso, anteriores a los llamados tres tipos europeos del final del Neolítico e inicio de la Edad del Bronce: nórdico, mediterráneo y alpino. Allí ha mantenido el uso de su propio idioma, el euskera (idioma vasco), posiblemente la lengua más antigua del continente europeo.

Ocupa una superficie de 20.664 km², habitados por unas 3.127.326 personas¹. Es decir, se trata de un pueblo antiguo y pequeño, con una fuerte identidad propia y una historia y cultura diferenciadas. Su clima es templado, sin grandes extremos aunque bastante lluvioso. De todos modos, se disfrutaban tres climas distintos: subalpino en la zona pirenaica; atlántico o templado húmedo en la costa; y mediterráneo continental en el sur de Araba y centro y sur de Navarra (caluroso en verano, frío en invierno).

Hay dos vertientes con claras diferencias: cantábrica y mediterránea. En la vertiente cantábrica (el norte) está la mayor parte de la población y de la industria, mientras que la vertiente mediterránea, limitada al sur por el río Ebro, es más agrícola y sus poblaciones más pequeñas.

El País Vasco en Francia -Iparralde- ocupa el 15% del territorio. La parte sur -C. A. del País Vasco y Navarra- ocupa el 85%. El norte no tiene administración propia. Tras la Revolución Francesa, fue incluida en el Departamento de Bajos Pirineos (hoy Pirineos Atlánticos), junto con las comarcas del Bearn. En la actualidad, la mayoría social y política de Iparralde reclama un Departamento propio en Francia, el Departamento del País Vasco.

En la C.A. del País Vasco, reside el 72% de la población vasca, mientras que el 19% lo hace en Navarra y el 9% en Iparralde. A finales del siglo XIX, con la industrialización, a Bizkaia y Gipuzkoa llegaron muchos inmigrantes, procedentes sobre todo de Castilla, Navarra, Galicia, La Rioja y Extremadura. En los años 50 a 70 del siglo XX, hubo otra fuerte inmigración, que llegó

SI POR PAÍS VASCO SE ENTENDIERA NO UNOS TERRITORIOS SINO UN PUEBLO, HABRÍA QUE SUMAR LOS MILLONES DE VASCOS DE LA “DIÁSPORA”, ESPECIALMENTE NUMEROSA EN EL RESTO DE LOS ESTADOS ESPAÑOL O FRANCÉS, AMÉRICA LATINA O ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

¹ Datos de Gaindegia - Observatorio para el Desarrollo Económico y Social de Euskal Herria, para 2012.



Panorámica de Bilbao. Museo Guggenheim.

igualmente a Araba y Navarra. El crecimiento poblacional ha sido escaso en los últimos años. La inmigración de principios del siglo XXI ha supuesto una nueva inyección.

La población se concentra en su inmensa mayoría (95%) en zonas urbanas de tamaño medio y pequeño, aunque abundan los pueblos pequeños en todos los territorios, especialmente en Iparralde, Navarra y Araba. La ciudad más grande, Bilbao, tiene 351.629 habitantes², pero el Bilbao metropolitano -que incluye los pueblos de las márgenes derecha e izquierda de la Ría- ronda el millón. Por su parte, la C. A. del País Vasco ocupa una extensión de 7.234 km², en las que viven 2.195.447 habitantes³. Bizkaia concentra al 53,3% de la población, Gipuzkoa el 32,4%, y Araba, siendo el

territorio más grande, tiene la población más pequeña. Navarra tiene 644.566 habitantes (Gaindegia, 2012) en una superficie de 10.421 km², e Iparralde 287.313 (Gaindegia, 2012).

Si por País Vasco se entendiera no unos territorios sino un pueblo, habría que sumar los millones de vascos de la “diáspora”, especialmente numerosa en el resto de los Estados español o francés, América Latina o Estados Unidos de América. Unos son nacidos en tierras vascas y luego emigrados, y otros, la gran mayoría, son descendientes de segunda a quinta generación que, siendo nacionales de otros países, siguen vinculando una parte de su identidad personal con el País Vasco.

² Datos de 2012, del Instituto Nacional de Estadísticas de España.

³ Datos de Gaindegia - Observatorio para el Desarrollo Económico y Social de Euskal Herria, para 2012.

BREVE HISTORIA DEL PAÍS VASCO

Los restos más antiguos encontrados en el País Vasco son objetos de piedra del Paleolítico (150 mil años antes de Cristo). Se han hallado, asimismo, algunos huesos y otros objetos de población Neanderthal y hay bastantes más huellas de los cromañones. En este sentido, son importantes las cuevas de Ekain, Altxerri, Santimamiñe o Alberdi (Urdax), incluyendo sus pinturas rupestres.

Lo que hoy es el País Vasco y las zonas cercanas estaba habitado en la Edad Antigua por los ascendientes de los vascos (autrigones, caristios, várdulos y vascones) a quienes el historiador griego Estrabón (I a.C.-I d.C.) tenía por salvajes y guerreros.

El Imperio Romano comenzó a incorporar zonas vascas en el siglo II a.C., y su estancia duró cinco siglos. Sin embargo, la presencia romana fue desigual: tardía y débil en la montaña y en la costa, y temprana e intensa en la zona del sur, agrícola y minera. Fue el imperio romano quien introdujo en tierras vascas la economía basada en la moneda y un idioma escrito, el latín. Las

rutas romanas que atravesaban el País Vasco tenían por objetivo comunicar el Mediterráneo con el noroeste de la península e Hispania con la Galia por Aquitania (hoy Francia). La romanización de Iparralde se produjo algo más tarde, cuando César conquistó la Galia.

Cuando se inicia la decadencia del imperio romano, las tribus vasconas recuperan su influencia. El País Vasco sufre diversos cambios e incursiones en los siguientes siglos, pero en el siglo VIII se inicia la unificación de las tribus, con predominio vascón.

EL REINO DE NAVARRA Y LOS TERRITORIOS HISTÓRICOS

El territorio de los vascones se convirtió en reino en el siglo IX, cuando los nobles eligen rey a Iñigo (824-852), de la dinastía de los Aritza (o Arista). En el siglo siguiente fue sustituida por la dinastía de los Jimenos y alcanzó su máxima fuerza con Antso o Santxo Handia-Sancho III el Mayor (1004-1035). Durante su reinado no sólo integró todos los territorios de habla vasca, sino



Pinturas de la cueva de Santimamiñe (Bizkaia). Huellas de la presencia vasca de hace miles de años.

Fuente: CC BY-3.0-ES 2012/EJ-GV/Irekia-Gobierno Vasco/Mikel Arrazola.



Ermita de San Juan de Gastelugatxe (Bizkaia).

Según la leyenda, San Juan Bautista tocó tierra en este punto de la costa vasca dejando sus huellas marcadas en la roca. Se dice también que en las cuevas del peñón la inquisición encerraba a los acusados de brujería.

Fuente: Gobierno Vasco.



El vitral de la Casa de Juntas de Gemika representa la cesión de Dios a los vascos de sus antiguas leyes o fueros.

Fuente: Gobierno Vasco.

igualmente la mayor parte de las regiones cristianas de la península.

En los siglos siguientes, el reino vive muchos cambios hasta que, entre 1441 y 1512, sufre su crisis final con el enfrentamiento entre los partidarios del Príncipe de Viana (beaumonteses) y los partidarios de Juan de Aragón (agramonteses), que finalizó con la ocupación castellana: Fernando el Católico invadió la Navarra peninsular en 1512. De esta manera, pasó a formar parte de la Corona castellana y a ser gobernada por un virrey nombrado por Castilla.

La monarquía navarra solo pudo mantener el territorio del otro lado del Pirineo, Behenafarroa (Baja Navarra), adonde trasladó su sede, uniéndose definitivamente a Francia en 1620, aunque conservando sus Fueros o sistema de autogobierno. Durante los siglos XII a XV nacen las ciudades y las villas, que tenían sus propios Fueros locales o cartas otorgadas por los reyes a las villas. Es en esa época cuando se constituyen los territorios forales (conocidos como “históricos”), llegando a un pacto con el rey que vincula la autoridad real a su respeto a los Fueros, ya no de ciudad sino de territorios enteros como normas pactadas de autogobierno.



LA MODERNIDAD

En las décadas siguientes al triunfo de los Borbones en la Guerra de Sucesión española, fueron reduciéndose buena parte de las ventajas fiscales y de libre comercio que poseía la economía vasca. Las guerras entre España y Francia de finales del siglo XVIII y principios del XIX produjeron importantes destrucciones en suelo vasco, como el gran incendio de Donostia. El siglo XIX se caracteriza por la pérdida progresiva de derechos propios del pueblo vasco -sobre todo tras las dos guerras carlistas- y por una fuerte crisis política.

La Primera Guerra Carlista (1833) se inició en parte por el choque entre los pre-

*La muralla del casco viejo de
Vitoria - Gasteiz.
Una de las ciudadelas medievales mejor
conservadas del País Vasco.
Fuente: Gobierno Vasco.*



El puente colgante de Portugalete.

El puerto de Bilbao, de gran importancia para el desarrollo de la industria vasca a lo largo del siglo XIX.

Fuente: Gobierno Vasco.

tendientes al trono de España -partidarios de Isabel II (liberales) y los de Don Carlos (carlistas), pero también por el choque de mentalidades (tradicionalismo y liberalismo) y por el temor a la pérdida de los Fueros. El conflicto militar finalizó en 1839 con la derrota de los carlistas (“el abrazo de Vergara”), la vinculación de los Fueros a la Constitución, la anulación del Fuero navarro -incluyendo la eliminación de la capacidad legislativa y judicial- que se sustituye por la Ley Paccionada de 1841. El Reino de Navarra se convierte en una provincia más del Estado liberal, aunque manteniendo algunas de sus competencias.

En las provincias vascongadas (hoy C. A. del País Vasco) no aceptaron ser provincia y se dio una situación de interinidad. La II Guerra Carlista se produjo en los años 70 del siglo XIX. Además del choque entre carlistas y liberales, existía un malestar popular

con el Estado liberal más vinculado a los intereses de comerciantes, grandes propietarios y nuevos empresarios de la industria. Aunque al finalizar este conflicto fueron suprimidas las Juntas y las Diputaciones Forales, estas últimas vuelven a adquirir importancia al ser las encargadas de regular los impuestos a través de los nuevos “Conciertos Económicos” entre los territorios vascos y el Estado.

A lo largo de los siglos XVII y XVIII se produjo un gran avance en sectores económicos como la pesca y navegación, construcción de barcos, comercio internacional, fundición del hierro o la agricultura. De hecho, Bilbao se había convertido durante el siglo XVII en el puerto más importante de todo el Cantábrico. Además, en el siglo XVIII llegaron las ideas de la Ilustración que ayudaron en buena medida a ese progreso económico. Los territorios de Hegoal-

de mantuvieron sus Fueros, mientras que en Iparralde las instituciones propias fueron suprimidas tras la Revolución Francesa, quedando la región vasca integrada en el Departamento de Bajos Pirineos.

En el siglo XIX y principios del XX, se produjeron cambios importantes en todos los ámbitos del País Vasco, comenzando la era moderna. A mediados del siglo XIX se produce el primer proceso de industrialización y desarrollo del capitalismo. La zona más importante de actividad industrial fue la ría de Bilbao, atrayendo a mucha inmigración de España. A finales del XIX, aparecen nuevas ideologías y nuevos movimientos políticos -como el socialismo y el nacionalismo vasco- y sindicales. El nacionalismo vasco lo fundó Sabino Arana y el socialismo lo introdujo en Bizkaia Facundo Perezagua.

EL SIGLO XX

En España, la II República trajo consigo una gran actividad política, a la que siguió el levantamiento militar de Franco y una larga Guerra Civil (1936-1939). Desde el País Vasco, se había exigido la recuperación de su autogobierno, pero el Estatuto de Au-

tonomía no fue aprobado por las Cortes Republicanas hasta octubre de 1936, en plena guerra civil. Se creó entonces el primer Gobierno Vasco, con José Antonio Aguirre ocupando el cargo de Lehendakari (Presidente). Tuvo importantes poderes por la situación especial del momento, pero sólo pudo controlar los territorios de Bizkaia y Gipuzkoa, ya que Araba y Navarra estuvieron en manos de los militares franquistas desde el principio. Todo el País Vasco fue tomado por el ejército de Franco en julio de 1937, lo que obligó al Gobierno Vasco a trasladarse primero a Catalunya y, en abril de 1939, al exilio.

La dictadura franquista (1939-1977), fue una época negra en el País Vasco. Gipuzkoa y Bizkaia fueron declaradas “provincias traidoras”. El euskera y la cultura vasca en general fueron perseguidas, se prohibió toda actividad política y sindical, y la represión (encarcelamientos, exilio, fusilamientos) fue gigantesca, especialmente en la primera



*Visita a Argentina del Lehendakari (Presidente) José Antonio Aguirre, durante los años del exilio.
Fuente: Gobierno Vasco.*



En un acto oficial durante la visita del Lehendakari Aguirre a Argentina, en la plazoleta Juan de Garay.

Fuente: Gobierno Vasco.

etapa. La esperanza de que los gobiernos internacionales ayudaran a derribar el régimen franquista desapareció a principios de los años cincuenta, cuando Estados Unidos y el Vaticano llegaron a acuerdos con Franco. La resistencia a la dictadura desde la izquierda y el nacionalismo fue muy activa, especialmente desde finales de los años 60.

Renació el interés por el euskera y por la cultura vasca. El movimiento obrero se fortaleció. En 1959 se había creado la organización ETA (Euskadi Ta Askatasuna-Euskadi y Libertad), de ideología nacionalista y de izquierda, y que en los años 60 inició la lucha armada. En los años setenta el franquismo entró en crisis. Aumentaron las huelgas políticas y laborales, ETA incrementó sus acciones armadas, la Iglesia vasca tomó posturas críticas con el sistema. Todo ello provocó una fuerte represión con consejos de guerra, estados de excepción, miles de detenidos y encarcelados, ejecuciones y muertes en manifestaciones y comisarías,

y la erosión de los apoyos del régimen. En 1973, murió en atentado el presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco, llamado a suceder a Franco.

Al morir Franco en 1975, se inicia la transición a la democracia sin que se produjera una ruptura con la dictadura. Nunca se castigó a los responsables de los crímenes del franquismo. Tras un referéndum que aprobó una línea de reformas, se celebraron las primeras elecciones legislativas en junio de 1977, aprobándose la Constitución Española en diciembre de 1978. En la C. A. del País Vasco, esta Constitución, que no contemplaba el derecho de los vascos a decidir su futuro (derecho de autodeterminación), sólo recibió la aprobación de la tercera parte del censo, y en Navarra de la mitad. El Estatuto de Autonomía fue aprobado en referéndum en 1979. Araba, Bizkaia y Gipuzkoa se constituyeron en Comunidad Autónoma del País Vasco o de Euskadi con un 53,96% de votos del censo. En Navarra se aprobó sin referéndum en 1982 la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra. Iparralde, por el contrario, no goza de ningún grado de autonomía.

EL BOMBARDEO DE GERNIKA (GUERNICA)

Uno de los hechos más trágicos del siglo XX, en la historia del País Vasco, fue el bombardeo de la ciudad de Gernika, el 26 de abril de 1937. El bombardeo se prolongó durante más de tres horas. La destrucción de la ciudad fue obra de la Legión Cóndor alemana y de las fuerzas aéreas italianas, actuando bajo las órdenes del ejército franquista sublevado. La táctica militar que se aplicó fue tan devastadora que Gernika pasó a la historia como el primer ensayo de guerra total.

La difusión de los hechos fue, desde los primeros momentos, objeto de una profunda controversia. Algunos testigos del bombardeo, junto con las personalidades más representativas del Gobierno Vasco y de la sociedad vasca, denunciaron al mundo la destrucción de la villa foral y la implicación del ejército alemán y franquista. La noticia apareció publicada en los principales medios informativos europeos, gracias a la rápida actuación de algunos periodistas entre los que destaca la figura de George Steer.

Inmortalizado por el célebre cuadro de Pablo Picasso, la ciudad que representó históricamente las libertades del pueblo vasco se convirtió en símbolo de los horrores de la guerra para todo el mundo. El reconocimiento de la implicación alemana en el bombardeo no llegó hasta 1989 y En 1997, el presidente de Alemania Roman Herzog, en carta leída a los supervivientes del bombardeo por el embajador alemán en España con motivo del 60 aniversario, pidió públicamente perdón por la manifiesta autoría alemana del bombardeo. Hoy en día los guerniqueses, hermanados con la ciudad alemana de Pforzheim, desarrollan nuevas vías de entendimiento y de apoyo mutuo con el pueblo que un día fue su agresor.



Picasso fue capaz de reflejar el horror del bombardeo, a través del arte.



*Árbol de Gernika, en la Casa de Juntas de Gernika.
Símbolo de la tradición democrática vasca.
Fuente: Gobierno Vasco.*

EL PAÍS VASCO HOY

La conciencia de la identidad cultural y política vasca se desarrolló a lo largo del siglo XIX en el País Vasco peninsular. Ya entonces los vascos se percibían como una nación distinta al resto de España, al menos en el aspecto cultural. Sin embargo, es en el siglo XX cuando esa conciencia de cultura diferente se traslada al campo político, primero por la acción del nacionalismo, pero posteriormente -y hasta la actualidad- como una conciencia de comunidad nacional asumida mayoritariamente.

El País Vasco ha vivido traumatizado, especialmente por la violencia política, todos estos años y ahora quiere comenzar a ver la luz al final del túnel. El 20 de octubre de 2011, ETA anunció el “cese definitivo de su actividad armada”. Hoy, tras el fin de la violencia de ETA, se abre una etapa de consolidación de un nuevo tiempo político.

Desde 1968, unas mil personas murieron como consecuencia de la violencia política, de las que 800 muertes fueron responsabilidad de ETA. Especialmente desde

la implantación de la democracia, ETA cometió atentados muy cruentos o acciones muy dolorosas socialmente. Sin embargo, el Estado español tampoco tuvo una conducta ejemplar. Durante la democracia también, hubo algunos asesinatos parapoliciales, o por torturas en comisarías, así como algunas limitaciones de derechos políticos.

Por otra parte, en el plano político, el abandono de la actividad armada por parte de ETA abre una oportunidad histórica a los vascos para resolver otro pendiente: el tipo de relación entre el País Vasco peninsular y España, ya que desde una mayoría de la sociedad vasca se exige mayor capacidad de decisión. Existen distintas voces que abogan por la negociación de un nuevo estatuto político de relación con el Estado español y otros, incluso, llegan a exigir la independencia.

Sin duda, estas discusiones marcarán los debates políticos del futuro pero, a diferencia de las últimas décadas, el debate podrá darse en un marco de paz, sin el fantasma de la violencia armada como amenaza.

Donostia – San Sebastián, sede del festival de cine, será la Capital Europea de la Cultura en 2016.

Fuente: Gobierno Vasco.





UN PAÍS MODERNO Y PUJANTE DE UNA CULTURA MILENARIA Y DE VANGUARDIA

LA ECONOMÍA EN EL PAÍS VASCO

La economía vasca ha pasado de ser agrícola, ganadera, pesquera, artesana y comercial, en el pasado, a industrial y de servicios en la actualidad. En el último tercio del siglo XIX se produjo la industrialización del País Vasco peninsular. La siderurgia, los transformados, la construcción naval, las navieras, los bienes de equipo, la máquina-herramienta, la industria química, las papeleras, la industria auxiliar del automóvil, el caucho han sido los sectores industriales tradicionales vascos.

Con todo, en la C. A. del País Vasco hay una agricultura rentable especialmente en

Araba (vid y papas, sobre todo). La ganadería de pastoreo, sin desaparecer, ha dejado paso a las granjas. Los descensos y limitaciones en las capturas de pesca y el agotamiento de recursos pesqueros han afectado a la rentabilidad de la pesca y al número de embarcaciones.

Su PIB en 2012 fue de 64,7 millones de euros a precios corrientes, principalmente por el incremento del sector servicios, que ocupa ya más del 60% de la población activa, pero también por el mantenimiento del sector industrial. Por territorios, la contribución porcentual al PIB de Euskadi fue: Bizkaia 51,24%, Gipuzkoa 32,56% y, el resto, 16,20%, Araba⁴. La renta per cápita de

Bodega Ysios.

La ruta del vino en Araba conjuga el turismo, la arquitectura y un sector económico de gran desarrollo.

Fuente: Gobierno Vasco.

⁴ Datos del EUSTAT - Instituto de Estadísticas de Euskadi.

ese mismo año, representó el 126% de la media de la Unión Europea. La economía vasca se sigue caracterizando por la importancia de su industria que aporta alrededor del 33% del valor añadido, cuando en los países de la UE ronda el 25%.

El peso de la economía vasca en el total del Estado español es el siguiente:

- 4,8% de la población.
- 6,4% del Producto Interior Bruto (PIB).
- 8,27% de las exportaciones.
- 5,67% de las importaciones.
- 8,9% de la producción industrial.

La C.A. del País Vasco representa en el Estado español, por sectores industriales: 90% de aceros especiales; 80% de máquina herramienta; 50% de bienes de equipo; 40% de producción de acero; 40% de electrodomésticos; 33% de caucho y plástico; 27% de construcción naval; 27% de papel y cartón; 25% de componentes de automoción; 25% de aeronáutica y 12% de electrónica, informática y telecomunicación.

Su comercio exterior tiene un saldo positivo. En las exportaciones predominan los bienes de equipo y de transporte, la me-

talurgia y sus manufacturas, derivados del petróleo, plásticos y caucho. En importaciones sobresalen metalurgia, productos y minerales energéticos, máquinas, material eléctrico y material de transporte. La mayor parte de la exportación (2/3) se dirige a la Europa de los 15 y, más secundariamente, a USA y América Latina. Gipuzkoa destaca especialmente por su vocación exportadora.

La Comunidad Autónoma Vasca viene realizando un esfuerzo significativo en aplicación de recursos económicos y humanos a las actividades tecnológicas de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (I+D). Según los datos del Eustat, la Comunidad Autónoma vasca, con el 2,06% de gasto en Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, superó en 2011 la media de la Unión Europea (2,03%) respecto al PIB. Por su parte, la media española se sitúa en torno al 1,4%.

También cuenta con cuatro parques tecnológicos, distribuidos en sus tres territorios históricos: Zamudio (Bizkaia), Miñano (Alava), Miramon y Mondragón (Gipuzkoa). Además, Euskadi tiene una fuerte política de clusters, donde los prioritarios son de electrodomésticos, de tecno-

logías electrónicas, de energía, del papel, de máquina-herramienta, de puertos, de aeronáutica y espacio, del audiovisual, de automoción, de medio ambiente y de industrias marítimas.

Paralelamente, la Comunidad Autónoma ha creado la red de ciencia, tecnología e innovación vasca que integra en un proceso sinérgico todos los actores que permiten la generación de conocimiento, el desarrollo tecnológico y su aplicación productiva: las universidades, centros de investigación básica y de excelencia, centros de investigación cooperativa, centros tecnológicos, organismos públicos de investigación y de apoyo a la misma, laboratorios, centros sectoriales, entidades de capital riesgo, el sector público, etc. Además, se ha consolidado la bioregión para el desarrollo de biociencias que cuenta con 70 empresas, centros de investigación básica y aplicada, 6 hospitales y 30 mil profesionales trabajando en el sistema.

Navarra supone el 1,7% del PIB estatal. Su gran cambio se produjo en los años 50-70. El empleo agrícola sigue disminuyendo y aumenta el sector servicios, aunque bastante menos que la media española. La industria tiene un peso muy fuerte en Na-

varra. Aunque el peso del sector primario en el empleo es pequeño (menos del 6%), tiene importancia el cultivo de vides con denominación de origen y la producción hortofrutícola de regadío (pimientos, espárrago, papas, leguminosas, fruta diversa) que además provee a parte de su industria agroalimentaria. Les acompañan en importancia los cereales, girasol y colza en la Zona Media y las actividades forestales en los montes maderables del norte.

El sector industrial supone el 29,1% del VAB regional -10 puntos por encima de la media española- y se ha especializado en la industria de material de transporte, metalurgia y transformados metálicos e industria agroalimentaria. Entre las tres ramas superan el 50% de la oferta industrial. Les sigue la maquinaria, el papel y las artes gráficas. La economía navarra también crece por encima de la media española y su índice de inversión en I+D es incluso superior al de



la C. A. del País Vasco.

El caso de Iparralde es muy distinto. En la segunda mitad del XIX se transformó en un destino turístico importante gracias al ferrocarril y al Segundo Imperio. Napoleón III fijó su residencia veraniega en Biarritz (Miarritze), convirtiéndolo en lugar de moda internacional y de nuevas construcciones y servicios. En la actualidad, el interior de Iparralde sigue sin un modelo económico equilibrado y de desarrollo, con la excepción de la costa laboritana.

El empleo de Iparralde se distribuye así: 6,3% en la agricultura y pesca; 14,8% en la industria (agro-alimentación, aeronáutica, calzado, electricidad y electrónica, actividad portuaria, etc.); 6,6% en construcción; y, sobre todo, servicios, con un 72,2% (principalmente turismo, comercio, hostelería, etc.) y que mantiene un tono sostenido.

SPRI, la agencia vasca de Desarrollo Empresarial, apoya a las empresas vascas a salir al mundo.

Fuente: Gobierno Vasco.

EL MODELO COOPERATIVO VASCO

A lo largo de su historia, el País Vasco desarrolló distintas actividades económicas en régimen de cooperación. Un ejemplo de ello fueron las prácticas esporádicas de trabajos vecinales, "auzolan", o ligadas a labores agrícolas. Éstas generaron toda una serie de instituciones, tan importante en la economía vasca, como las cofradías de pescadores o el aprovechamiento organizado de tierras comunales. El advenimiento de la revolución industrial redujo considerablemente la importancia de tales prácticas e instituciones, surgiendo al mismo tiempo nuevos ejemplos de cooperativismo, como las Cooperativas de Consumo, de temprana aparición en la comarca del Gran Bilbao, e incluso Cooperativas de Producción Industrial, como la Eibarresa Alfa de inspiración socialista. Sin embargo, estas experiencias quedaron truncas por el estallido de la guerra civil española, cuyo desenlace supuso un claro retroceso en el desarrollo de dichas actividades, sumiendo al País Vasco en una profunda postración económica y social.

Pero sin duda, el proyecto cooperativo más conocido en el mundo es la experiencia cooperativa de Mondragón. Su fundación fue impulsada por José María Arizmendiarieta, un joven sacerdote nacido en Marquina, provincia de Bizkaia. En 1943, José

María crea la Escuela Profesional, hoy Mondragón Eskola Politeknikoa, democráticamente administrada, y abierta a todos los jóvenes de la comarca. Mondragón Eskola Politeknikoa desempeñará un papel decisivo en el nacimiento y posterior desarrollo de la Experiencia Cooperativa. En 1956, cinco jóvenes procedentes de esta escuela establecen en Mondragón la primera unidad productiva de la actual Corporación: ULGOR (hoy Fagor Electrodomésticos) dedicada en sus comienzos a la fabricación de estufas y cocinas de petróleo. ULGOR, Arrasate (Fagor Arrasate) y la actual Eroski surgen en la zona en los últimos años de la década de los cincuenta. Animados por un espíritu común serán estas cooperativas las que en 1959 alumbrarán la cooperativa de crédito Caja Laboral Popular, auténtico banco de cooperación y pieza clave en el devenir de las cooperativas integrantes en la Experiencia de Mondragón. Actualmente, MONDRAGON, dispone de 38 plantas industriales en el exterior.

Hoy en día, casi medio siglo después de su primera fundación, Mondragón Corporación Cooperativa es, tanto por sus ventas como por el número de trabajadores, la primera corporación empresarial del País Vasco y la séptima de España.

LA CULTURA VASCA

La cultura vasca es una cultura diferenciada a pesar de estar influida, por razones históricas y políticas, desde dos culturas fuertes, la española y la francesa. Aunque la situación ha mejorado notablemente, no han desaparecido los riesgos que amenazan la supervivencia del euskera (la lengua vasca o vascuence). Es más, todos los vascos, según su lugar de residencia, hablan castellano o francés pero, en cambio, no todos hablan el euskera. Por el distinto dominio de las personas en relación a la lengua, hay cultura vasca en euskera (euskal kultura propiamente dicha), hay cultura vasca en erdara (lenguas distintas al euskera, principalmente el castellano y el francés), y hay cultura vasca no basada en la lengua. Todas ellas constituyen la cultura vasca (euskal herriaren kultura).

EL EUSKERA COMO LENGUA PROPIA

La lengua vasca (en vascuence euskera o euskara) se habla a ambos lados del extremo occidental de los Pirineos, tanto en Hegoalde como en Iparralde. En España, la lengua está extendida a lo largo de la C. A. del País



Vasco, así como Navarra, con diferencias notables de implantación según las zonas. En Francia, por su parte, se habla en las tres provincias vascas, así como en los valles del Bearne colindantes con Zuberoa.

De acuerdo con las últimas estimaciones, alrededor de 900 mil personas conocen el euskera en el País Vasco, aunque en diverso grado. En la Comunidad Autónoma Vasca, por ejemplo, donde es oficial junto al español, quienes declaran saber hablarlo constituyen alrededor del 37% de la población, pero quienes lo emplean habitualmente representan solo entre un 18 y un 20%. En el País Vasco en Francia, donde el euskera no tiene ningún tipo de reconocimiento administrativo, los vascófonos son aproximadamente una cuarta parte de sus habitantes (unas 70.000 personas) y en Navarra, donde solo es oficial en el norte del territorio, más o menos una décima parte (unas 65.000 personas). En la actualidad

Típico caserío vasco, donde los pimientos son dispuestos en su fachada para su secado al sol.



La novela “El hijo del acordeonista”, premio de la crítica en 2003, fue traducida a una veintena de idiomas. Su autor, Bernardo Atxaga, es el referente de la literatura vasca actual. En 2005, el escritor presentó el libro en Buenos Aires.

prácticamente no existen vascófonos monolingües, pues los vascos que desconocen el castellano o el francés no alcanzan el 1% de la población total.

El euskera es una lengua genéticamente aislada: es decir, no pertenece a ninguna familia lingüística conocida. Su caso no es único ni, desde luego, especialmente llamativo. Como suele ocurrir con las lenguas que no cabe clasificar en un determinado tronco lingüístico, también acerca del origen del euskera se han ido sucediendo en la historia hipótesis de lo más variopintas.

Los primeros textos de cierta extensión escritos en euskera datan del siglo XVI. Con anterioridad se documentan breves glosas (ya en el siglo XI), cantares fragmentarios, comentarios, expresiones sueltas y vocabularios insertos en textos de otras lenguas. En 1545 Bernart Dechepare (o Etxepare) publicó sus *Linguae Vasconum Primitiae*, el primer libro en lengua vasca, mientras que pocos años después, en 1571, Joannes Leizarraga dio a conocer su traducción al euskera del Nuevo Testamento. Es muy reciente el descubrimiento de otro texto del siglo XVI (de 1567-1602) que recoge narraciones y versos de Juan Pérez de Lazarraga.

Desde aquella época, la lengua vasca, en algunas de sus diferentes variedades dialectales, ha conocido una tradición literaria ininterrumpida, a la que en tiempos modernos ha dado un impulso innegable el propio proceso de unificación de la lengua literaria o estándar (*euskara batua*), cuyas bases se acordaron en Euskaltzaindia, la Real Academia de la Lengua Vasca, en 1968. La lengua

estandarizada es la que se emplea hoy día en la administración, el sistema educativo, los medios de comunicación y la literatura en general.

Durante el franquismo, cuando el uso del euskera estuvo prohibido en España, uno de los fenómenos que merecen especial mención es el de las *ikastolas* o escuelas infantiles en lengua vasca. Antes de la Guerra Civil había *ikastolas* en una decena de localidades, la mitad de ellas en Guipúzcoa. Pocos años después de la Guerra, en condiciones muy precarias, Elvira Zipitria (1906-1982) empezó a enseñar euskera en una casa particular en San Sebastián. A la muerte del dictador, en 1975, en el País Vasco peninsular había 144 *ikastolas* con 33.546 alumnos.

Relacionadas directamente con las *ikastolas* están las *gau-eskolas* (precursoras de los actuales *euskaltegis*), centros para el aprendizaje y perfeccionamiento del euskera para los adultos. La primera campaña de alfabetización en esta lengua se produce en 1966, fomentada por la Academia de la Lengua Vasca, campaña que constituye el precedente de la Coordinadora de Alfabetización y Euskaldunización (AEK), que se expande desde 1976 por todo el país, contando en la actualidad 40 mil alumnos adultos que aprenden o mejoran su euskera en todo el País Vasco.

Pero la gran novedad, tanto de las *ikastolas* como de los *euskaltegis* o *gau-eskolas*, es que no se limitarán a la enseñanza del vascuence a alumnos que tienen este como lengua materna, sino que pretenderán ex-

tenderse al conjunto del País Vasco, en territorios donde no se ha hablado euskera desde hace siglos y con alumnos de lengua materna castellana (o, en su caso, francesa). Desde los años 60 prolifera una figura que hasta entonces había sido bastante atípica, la del euskaldunberri, o persona que aprende el vascuence de adulto, no como mero objeto de estudio, sino como medio de comunicación.

Según la UNESCO, la lengua vasca se encuentra en una situación de debilidad en la C. A. del País Vasco y especialmente en Navarra, y de gran riesgo en Iparralde. En la Comunidad Autónoma Vasca, en las últimas décadas, se han realizado avances innegables hacia su normalización. Es lengua cooficial, con el mismo rango teórico que el castellano y existe un consenso de casi todas las fuerzas políticas, plasmado en la Ley de Normalización de 1982, acerca de su promoción. Es el idioma de instrucción escogido por el 59% de los padres, hablen o no euskera, a la hora de escolarizar a sus hijos. Tiene su acceso garantizado a la universidad, a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías. Es vehículo de una cultura en auge y en los últimos años nada menos que cuatro escritores en lengua vasca han sido galardonados con el Premio Nacional de Literatura de España.

Su supervivencia, pese a las dificultades, está, por lo tanto, asegurada. Los progresos en el conocimiento del idioma no siempre repercuten en su uso, que avanza muy lentamente. Navarra, por su parte, cuenta con su propia Ley del Vascuence (1986), que

establece tres zonas lingüísticas: vascófona (donde el euskera es oficial junto al castellano), mixta (de estatus ambiguo) y no vascófona (donde solo el castellano es oficial). En Navarra no existe un acuerdo social sobre la lengua y la población se halla muy polarizada al respecto. El número de hablantes ha aumentado ligeramente, pero muchos navarros miran al euskera con recelo, pues lo considera un instrumento para integrar a largo plazo a Navarra en la C. A. del País Vasco. Peor es la situación incluso en Iparralde donde sigue perdiendo hablantes en la actualidad y, si no se produce un inminente cambio de tendencia, corre el peligro de convertirse en una lengua residual en esta misma generación.

EL EUSKERA EN ARGENTINA

Dada la procedencia geográfica de zona euskoparlante en los siglos XVI, XVII y XVIII, está fuera de discusión la existencia de euskaldunes (los vascoparlantes, literalmente ‘los que poseen el euskera’) entre los descubridores, fundadores y pobladores del territorio argentino. Como ejemplo, cabe citar el alegato de Santa Coloma durante el juicio a Martín de Alzaga, donde el primero afirmaba que lo había colocado como empleado a los 12 años en un comercio de Buenos Aires y que Alzaga no sabía expresarse en castellano, haciéndolo en vasco.

Otra curiosidad, la constituye una carta bilingüe de 1829 dirigida al gobernador de la provincia de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas y firmada por dos vascos Martín Iraola y Juan Ortiz de Zarate, solicitando el

AUNQUE LA SITUACIÓN HA MEJORADO NOTABLEMENTE, NO HAN DESAPARECIDO LOS RIESGOS QUE AMENAZAN LA SUPERVIVENCIA DEL EUSKERA ~LA LENGUA VASCA O VASCUENCE~.



Stand del País Vasco en la Feria del Libro de Buenos Aires. En la foto, Aizpea Goenaga, Directora del Instituto Etxepare con miembros de la Fundación Juan de Garay. Etxepare es la institución encargada de la difusión de la cultura y el idioma vascos en el mundo.

Fuente: Gobierno Vasco.

permiso para la construcción de una cancha “para jugar a rebote”, una especialidad la pelota vasca. En la misma, los autores incluyen un plano donde las medidas están también escritas en euskera, al igual que el verso laudatorio a Rosas. Martín de Iraola había nacido en Tolosa, en la provincia de Gipuzkoa y, décadas después, su hijo fundaría una ciudad, cercana a La Plata, en la Provincia de Buenos Aires, con el nombre de la villa natal de su padre, como homenaje a su progenitor.

Hacia 1850 se publica en Buenos Aires, el libro “Gramera Berria” de F. Jauregui, escrito en euskera dialecto bajo navarro. La publicación consistía en una gramática para que los vascos aprendiesen nociones elementales de la lengua castellana.

Prácticamente se hablaban entre 1850 y

1890 todos los dialectos del euskera en la Argentina, y al hablar entre ellos se producía el traspaso de términos de un dialecto a otro. En 1858, apareció en diarios de Buenos Aires un aviso en euskera para anunciar el debut artístico del poeta José María Iparragirre, popular autor del “Gernikako arbola”. En 1877, se funda Centro Laurak Bat en Buenos Aires y, en el periódico que editaron hasta 1888 con ese nombre, pueden leerse poemas en euskera y letras de las canciones de Iparragirre. En el local de la misma sociedad era habitual, como en otros lugares, la actuación de bertsoaris, práctica de improvisación similar a la del payador argentino.

En 1893, vio la luz en Buenos Aires la revista La Vasconia. Desde los inicios contiene artículos y poemas en euskera de ambos lados del Pirineo. En 1895, se fundó el Centro Vasco-Francés, con sus estatutos redactados en euskera y francés y en periódicos dirigidos a vascos de Iparralde como Haritza o Eskual Herria siempre estará presente el euskera.

En 1904, se editó en Buenos Aires la antología poética de Otaño titulada Alkar. Otaño había dado clases de euskera en el Laurak Bat y tomó los exámenes a sus alumnos en aulas de la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini”. Ese mismo año, se funda la Asociación Cultural y de Beneficencia Euskal Echea y sus fundadores deciden encargar la enseñanza de las niñas a las siervas de Anglet y la de los varones a la orden de los Capuchinos. Tanto las religiosas como los religiosos instituyeron clases de

vasco para sus alumnos. En este entorno, el P. Soroeta Dima escribe en la década del veinte una Gramática para estos cursos, un libro sobre la conjugación del verbo vasco y otro sobre un proyecto de unificación del euskera.

En 1900, se estrenó en el teatro Victoria de Buenos Aires una ópera, Artzai mutilla, con música de Félix Ortiz y San Pelayo y letra en euskera de Pello Mari Otaño (que vivía en ese momento en Buenos Aires). En 1927, La ópera llevó por primera vez el euskera a los escenarios del Teatro Colón.

A fines del 39, a causa de la guerra civil de España, comienza la afluencia de una corriente inmigratoria que dará nuevos aires a la presencia vasca en Argentina. Aparece así el periódico Euzko Deya con una sección en vasco a cargo de Isaac L. Mendizábal. Comienzan las clases de euskera y se empiezan a dar distintas conferencias sobre la lengua en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En 1942, se funda la Editorial Ekin, en cuyo catálogo se pueden encontrar un diccionario vasco-castellano y castellano-vasco, una cantidad de libros en vasco entre los cuales hay una versión al euskera del Martín Fierro realizada por el padre Jaka Kortajarena y una traducción de Amézaga del Hamlet de Shakespeare, además de obras de creación como Ekaitzpean, novela de José Eizaguirre, Bizi garratza da, novela de J.A. Irazusta.

El 15 de julio de 1944 se funda Euskaltzaleak, una institución dedicada a mantener y cultivar la lengua vasca, con casi todos los

dialectos representados entre sus fundadores y que edita un quincenario en vasco desde 1954 hasta 1956. En 1949, se instituye el “Euskeraren eguna” (‘el día del euskera’, que será organizado por Euskaltzaleak) el 3 de diciembre, el día de San Francisco Javier, el misionero vasco de quien se dice murió musitando palabras en su lengua natal, en medio de las fiebres provocadas por su viaje al Lejano Oriente.

En 1990, el Gobierno Vasco pone en marcha, junto a la Federación de Entidades Vasco Argentinas - FEVA, el programa “Argentinan Euskaraz” (“La lengua vasca en Argentina”) para la formación de profesores de euskera en la Argentina, a través de cursos intensivos (barnetegi-internado) dictados por profesores que viajarían directamente desde el País Vasco y a los cuales asistirían alumnos convocados entre la propia colectividad vasca. Con casi 25 años de andadura, el programa ha formado 94 Profesores, 80 en Argentina y 14 de otros países de la región. Para 2016 se espera contar con 30 profesores más. Actualmente, los cursos intensivos son dictados por profesores locales. En cuanto al alumnado, 615 alumnos adultos y 40 niños están aprendiendo hoy el idioma vasco en centros vascos y universidades de todo el país. Además, el euskera figura como idioma curricular en los colegios Euskal Echea, con 1.500 alumnos, y en el Colegio - Ikastola de Necochea, que cuenta con 160 alumnos. En Buenos Aires, tres de las instituciones vascas ofrecen clases semanales de aprendizaje de la lengua.

DADA LA PROCEDENCIA GEOGRÁFICA DE ZONA EUSKOPARLANTE EN LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII ESTÁ FUERA DE DISCUSIÓN LA EXISTENCIA DE EUSKALDUNES (LOS VASCOPARLANTE, LITERALMENTE ~LOS QUE POSEEN EL EUSKERA) ENTRE LOS DESCUBRIDORES, FUNDADORES Y POBLADORES DEL TERRITORIO ARGENTINO.



El árbol de los vascos”, de Néstor Basterretxea, en el Parque Thais de Buenos Aires.

LAS ARTES **LA ESCULTURA**

Hay precedentes de escultores, retablistas y canteros en el renacimiento pero el más importante fue Juan Anchieta, seguidor de Miguel Ángel. De todas maneras las primeras figuras modernas surgen a finales del siglo XIX y principios del XX. Hubo que esperar a la década de 1950 para que naciera un movimiento creativo de importancia internacional. Hoy la historia de la escultura moderna internacional no se concibe sin dos escultores vascos: Jorge Oteiza (Orío, 1908-Donostia, 2003) y Eduardo Chillida (Donostia, 1924-2002). De esa generación forman parte también destacados artistas de prestigio internacional como Néstor Basterretxea, Remigio Mendiburu, Vicente Larrea, Ramón Carrera, Agustín Ibarrola, o el transgresor,

atípico y más joven Andrés Nagel.

Una mención especial merece Néstor Basterretxea (1924) quien pasó sus años de formación en Argentina. El estallido de la Guerra Civil obligó a la familia Basterretxea a emigrar a Argentina en 1942, debido a que su padre Francisco fue Delegado en el país del Gobierno Vasco en el exilio, entre 1946 y 1951. Basterretxea, que acariciaba la esperanza de hacerse arquitecto, inicia su vida profesional como dibujante publicitario. Se formó junto al pintor argentino Emilio Pettoruti y asistió a clases equivalentes a la arquitectura técnica en el Instituto Huergo. Recibió la beca Altamira para pintores noveles y, en 1949, ganó el Premio Único a Extranjeros en el Salón Nacional de Bellas Artes de la capital porteña. Sus primeras obras pictóricas, que durante la década del

cuarenta presentó en exposiciones nacionales de Argentina y Uruguay y en otras muestras individuales o colectivas, revelan el impacto de la guerra y el exilio. Su obra “El árbol de los vascos” puede apreciarse en el Parque Thais de Buenos Aires.

La nueva escultura vasca discurre por caminos distintos a la poderosa huella de los fundadores. En la actualidad, junto a la escultura propiamente dicha, las instalaciones son la práctica dominante y se da una utilización simultánea de distintos recursos, más allá de cada disciplina: Cristina Iglesias, Txomin Badiola, Esther Ferrer, Prudencio Irazabal, Koldobika Jauregi, Pello Irazu, Javier Pérez o los navarros José Ramón Anda o Ángel Garraza, son sus máximos exponentes.

LA PINTURA

Aunque hay precedentes, la pintura vasca es tardía. Es sobre todo a principios del siglo XX cuando surge una generación de pintores que participaron intensamente de las corrientes vanguardistas europeas con opciones distintas. Con sus exposiciones colectivas, la Asociación de Artistas Vascos (1910-1935) marcó un antes y un después y facilitó el surgimiento de unas vanguardias de gran calidad.

El más reconocido internacionalmente fue Ignacio Zuloaga (Eibar, 1870-Madrid, 1945). No se le ha adscrito a ninguna corriente artística de la época, pero conjugó tras su etapa de pintura sombría y pesimista, elementos propios de la pintura del XIX y de los impresionistas.

Aurelio Arteta (Bilbao, 1879-México D.F., 1940). Con un estilo detallista pintó numerosas secuencias de la sociedad vasca, tanto rural como urbana. Influído por muy distintas corrientes generó un estilo propio y realista. Su pintura es robusta y austera y sus tonalidades son más bien oscuras y las figuras estilizadas y escultóricas. Al estallar la Guerra Civil se exilió a México. El alavés Gustavo de Maeztu (1887-1947) cultivó la descripción temática, con una fuerte carga simbólica, figuras rotundas, y colores



exóticos y fantasiosos. Antonio de Guezala (1889-1956) hizo una pintura muy distinta -geométrica y futurista- a la de su generación. El surrealista Nicolás de Lekuona (1913-1937) utilizaba una gran diversidad de formas expresivas con soluciones imaginativas (representaciones arquitectónicas, dibujos, pinturas, carteles, fotografías y fotomontajes). Otros pintores con nombre propio fueron el fauvista Francisco Iturrino con una pintura de exaltación del cuerpo, Ricardo Baroja, Juan de Aranoa, Fernando de Amárica, Carlos Sáenz de Tejada, los hermanos Zubiaurre, o los también hermanos Arrue.

La obra pictórica de los artistas supervivientes de la guerra civil de 1936-1939 continuó pero en un cierto silencio, hasta que, marcada por la oposición al franquismo, se intentó crear el arte específicamente vasco

Bosque pintado de Oma, intervención de Agustín Ibarrolla. Bizkaia.

Fuente: Gobierno Vasco.



El Festival de Cine de San Sebastián es el acontecimiento anual ligado a la industria cinematográfica más importante del País Vasco.

que Oteiza teorizó.

En esos años destacaron: Rafael Ruiz Balerdi (Donostia, 1934-Altea, 1992), que formó parte del grupo Gaur; José Luis Zumeta (Usurbil, 1939) con una pintura o muralismo de transvanguardia fantásica y colorista; Agustín Ibarrola (Bilbao, 1930), pintor y escultor, en los 60 reflejó en murales, cuadros o litografías la rebelión social. En la década de los 1980 inició su investigación sobre las relaciones entre el entorno y la sociedad que le llevará a obras como el bosque pintado de Oma, en Bizkaia.

La generación de los nacidos en los 30 y 40 deja magníficos artistas de todos los estilos imaginables. A pintores como Juan Antonio Sistiaga que es además cineasta experimental o Vicente Amestoy (1946-2001) de figuración surrealista, les acompañan

Iñaki García Ergüín, Rafael Ortiz Alfau, Carmelo Ortiz de Elguea, Mari Puri Herro, Menchu Gal, Gabriel Ramos Uranga, entre otros. Hoy destacan como artistas consagrados Jesús Mari Lazkano, Darío Urzay, Daniel Tamayo y Alfonso Gortazar. La influencia de la Facultad de Bellas Artes ha sido notable. En el caso de Navarra, algunos de los artistas reconocidos son Xabier Morrás, Pedro Salaberri, Xabier Idoate, Juanjo Azkerreta, Isabel Bakedano.

EL CINE

Si bien la primera exhibición cinematográfica se dio en 1896, hay que esperar hasta la década del 20, del siglo XX, para encontrar las primeras obras de ficción cinematográfica. Lo más importante de esos años es la producción de Gil de Espinar Edurne, “Modista de Bilbao” (1924) y El “Mayorazgo de Basterretxe” (1928) de los baracaldeses Víctor y Mauro Azcona.

En los años 60, se produjo una explosión de experimentalidad (fusión entre artes plásticas y cine de Nestor Basterretxea, de Sistiaga o de Ruiz Balerdi), o de reivindicación de la memoria etnográfica. De aquí surgió una generación de cineastas que fueron vanguardia con un merecido prestigio internacional como Elías Querejeta, Anto-

*Harkaitz Cano (Lasarte – Oria, 1975).
Su novela Twist ganó el Premio Euskadi
de literatura y el Premio Nacional de la
Crítica española, ambos en 2012.
Sus libros han sido traducidos al holandés,
italiano, ruso, inglés alemán, y al español,
lengua a la que se autotraduce.
En 2013, participó del Festival de
Literatura de Buenos Aires – FILBA.*



nio Mercero, Eloy de la Iglesia, Pedro Olea, Ivan Zulueta, Antton Ezeiza, Victor Erice –con su mítica El espíritu de la colmena–, Aguirre, etc. Fueron años experimentales en los que el documental Ama Lur (1968) de Larruquert y Nestor Basterretxea fue un referente popular y de calidad. Asimismo se hicieron algunas filmaciones en euskera. Son años balbuceantes en formatos (cortos, largos o documentales) y de cine político (Iñaki Núñez con Estado de excepción; o Imanol Uribe y su Proceso de Burgos, de 1979).

Los 80 son los años más añorados del cine vasco. Destacaron La fuga de Segovia y La muerte de Mikel de Imanol Uribe, así como Tasio de Montxo Armendáriz y El Sur de Erice. El cine de los años 90 va a ser de mucha calidad y permite hablar

de una cinematografía vasca consolidada. Con nuevas y variadas figuras emergentes como Alex de la Iglesia, Juanma Bajo Ulloa, Julio Medem, Enrique Urbizu, Daniel Calparsoro, Helena Taberna, Zabala y Olasagasti. Igualmente se confirma cierta especialización vasca en cine de animación. En 2005, se produjeron dos films rodados enteramente en euskera Aupa Etxebeste de Asier Altuna y Telmo Esnal y Kutzidazu Bidea Ixabel de Fernando Bernués y Mireia Gabilondo que dan así continuidad a la experiencia de Ezeiza en 1989 con Kea arteko egunak (Días de humo).

El Festival de Cine de San Sebastián es el acontecimiento anual ligado a la industria cinematográfica más importante del País Vasco, el único festival de máxima categoría (A) del Estado español y uno de

los siete únicos festivales europeos y de los trece mundiales con esta categoría. Desde 1953, convoca a lo más destacado de la escena cinematográfica mundial y cuenta con la importante sección Horizontes Latinos orientada al cine latinoamericano. Argentina es uno de los asiduos participantes del festival y, en 2013, por primera vez en la historia del certamen un film de animación protagonizó la apertura del evento: el argentino Metegol, de Juan José Campanella. Otro festival de trascendencia internacional es el de Biarritz, especializado en cine latinoamericano.

LA LITERATURA

Hasta el siglo XVI no hay pruebas de literatura vasca escrita en euskera. Su espacio lo ocupó la literatura oral, que ha sido y

sigue siendo importante en el País Vasco a través, sobre todo, de las pastorales, el cancionero popular y el bertsolarismo.

El bertsolarismo es poesía oral improvisada con un verso y lenguaje propios, y que parece tener sus orígenes en el siglo XV. Se representa ante un público de todas las edades, de forma cantada. En ella la improvisación (el “repentismo”) y el canto son esenciales. El bertsolari elige temas que están relacionados con el entorno de la sociedad del momento y las comenta en verso y con sentido. El bertsolarismo del XIX fue decisivo convirtiéndose en un tesoro de la literatura oral. La pérdida de los fueros, la guerra, la nostalgia por la tierra y el amor eran entonces los temas principales. Entre los bertsolaris y poetas orales destacaron: “Bilintx”; Jose María Iparragirre -un bardo viajero y fuerista que inmortalizó el “Gernikako Arbola”, himno popular vasco, y vivió muchos años en Argentina y Uruguay-, Pierre Topet “Etxahun” y “Xenpelar”.

El bertsolarismo actual arranca en los últimos años de la década de los sesenta, coincidiendo con un período de fuerte revuelta social en el País Vasco. El bertsolarismo y la canción se convirtieron así en un medio de defensa de la cultura y de las libertades. La pareja Jon Lopategi y Jon Azpillaga destacó

por su valía y compromiso político. Dada la variedad de temáticas a desarrollar y de métricas y cantos, poco a poco se ha convertido en un arte culto. En la actualidad, se realizan unas 1.200 actuaciones al año, las más importantes son los campeonatos que culminan en el Campeonato de Euskal Herria cada cuatro años.

Mientras el euskera cuenta con una rica tradición oral, las muestras escritas son raras hasta entrado el siglo XVI. En 1545, Bernat D´Etchepare “Etxepare”, publica en Burdeos el libro de versos *Linguae vasconum primitiae*; y Joannes Leizarraga traduce en 1560 el Nuevo Testamento. El XVII lo ocupan sobre todo dos autores, “Axular” que sólo escribió Gero y, sobre todo, Arnaut Oihenart (Maule,1592) que, además de la política, cultivó la historia, la poesía y la literatura. Fue de los pocos autores laicos de la literatura vasca anterior al XIX, y el primero que tomó conciencia del País Vasco en toda su extensión. Su obra más importante fue *Notitia Utriusque Vasconiae* (1638).

En la posguerra destaca Gabriel Aresti (Bilbao 1933-1975), que influyó decisivamente en los nuevos rumbos de la poesía vasca. Pasó del simbolismo Maldan Behera (Pendiente abajo) a la poesía social con

Harri eta herri (Piedra y pueblo), escrita en 1964, y que influyó definitivamente en los nuevos rumbos de la poesía vasca.

Pero los que más influyeron fueron, por una parte, el lingüista José Luis Alvarez Enparantza, “Txillardegí”, que dio paso a la novela moderna, propia de autores jóvenes, universitarios, urbanos, que conocen la novela europea e indagan en varios géneros literarios (policíacos, históricos, autobiográficos...); y por otra parte, Ramón Saizarbitoria (1969) que buscó renovar las técnicas narrativas, dando importancia al estilo mismo.

Los años noventa son una década de oro para la novela vasca. Se editan muchas obras y cada vez más originales. Entre la variada oferta son referente: Bernardo Atxaga, Anjel Lertxundi, Ramón Saizarbitoria, Arantza Urretabizkaia, Koldo Izagirre y Maria Asun Landa, entre otros.

Más recientemente una polifacética nueva generación ha irrumpido con nuevas sensibilidades narrativas (Iban Zaldúa, Pako Aristi, Aingeru Epaltza, Juan Garzia, Lourdes Oñederra, Unai Elorriaga) o poéticas (Felipe Juaristi, Tere Irastorza, Harkaitz Cano, Karlos Linazasoro, Kirmen Uribe, Yolanda Arrieta).

LA LITERATURA VASCA EN CASTELLANO Y EN FRANCÉS

Una parte significativa de la literatura vasca en una lengua distinta al euskera es conocida también a través de la historia de la literatura española o francesa. Hubo que esperar a finales del XIX y primeros del XX para que surgieran figuras importantes para la literatura universal. Miguel de Unamuno nació en Bilbao (1864-1936), fue un innovador escritor de poemas, ensayos y novelas (Niebla, La tía Tula). Filósofo reconocido internacionalmente, fue líder de la generación del 98, además de columnista y polemista. Unamuno, buen conocedor del euskera, creyó que estaba destinado a lengua muerta.

Pío Baroja, nació en Donostia (1872-1956). Prolífico y excelente narrador de novelas, paisajes e historias, dejó una gran huella en la narrativa española sobre temáticas vascas (La casa de Aitzgorri, Las aventuras de Shanti Andía), las guerras carlistas (Las memorias de un hombre de acción), la dura vida urbana (La busca) o más generales (El árbol de la ciencia).

En los años 50 a 70 los escritores más influyentes en las literaturas tanto vasca como española fueron Gabriel Celaya (Hernani, 1911- Madrid, 1991) con su poesía

social y de lo cotidiano, Blas de Otero (Bilbao, 1917-Madrid, 1979), Ángela Figuera (Bilbao, 1902-Madrid, 1984) y Juan Larrea (Bilbao, 1895-Argentina, 1980), este último amigo de Picasso escribió el poemario Oscuro dominio (1935) y Visión celeste. En novela son nombres propios J. A. Zuzunegui, que fue miembro de la Real Academia de la Lengua Española, Luis Martín Santos o el vitoriano Ignacio Aldecoa (1925-1969).

Nacidos en los años 20, son Ramiro Pinilla, el navarro Pablo Antoñana, el polifacético Elías Amézaga o José Miguel de Azaola. De los años 30 y 40 destacan Raúl Guerra Garrido, que también fue Premio Nadal; o Luciano Rincón (1932-1993), periodista, ensayista. Destacan como novelistas Lucía Etxebarria (Bermeo, 1966), quien con una literatura fresca y desgarrada obtuvo el Premio Nadal con Beatriz y los cuerpos celestes y el Premio Planeta en el 2004 con Un milagro en equilibrio; y el navarro Miguel Sánchez Ostiz con sus novelas (Un infierno en el jardín, El pasaje de la luna) y ensayos (Derrotero de Baroja). Asimismo son autores consagrados Juan Bas, Fernando Aramburu (Los peces de la amargura, sobre las víctimas de ETA), Juan Manuel de Prada, Pedro Ugarte, Fernando Marías, Espido Freire, López Hidalgo, José



Martutene, de Ramón Saizarbitoria, ganó el Premio de Literatura de Euskadi en 2013, en la modalidad literatura en euskera.



La alboka, uno de los instrumentos tradicionales.

Fuente: CC BY-3.0-ES 2012/EJGV/Irekia-Gobierno Vasco/Mikel Arrazola.

Javier Abásolo... Por su parte, Toti Martínez de Lecea cultiva con éxito popular la novela histórica y Seve Calleja la narrativa juvenil. Como poetas Julia Otxoa, Jon Juaristi o Carlos Aurteneche. En francés escriben Florence Delay (Etxemendi) o Itxaro Borda, uno de los escasos casos de autoría en euskera y francés.

LA MÚSICA

El amor de los vascos por la música cantada o instrumental viene de lejos. Se suele decir que tres vascos en una comida ya hacen un coro. De hecho hay una gran tradición popular de masas corales. Sólo en Iparralde hay más de 80 coros.

El siglo XIX y, en especial el Romanticismo, fue esplendoroso, con compositores como el bilbaíno Juan Crisóstomo Arriaga –fallecido muy joven y llamado el Mozart

vasco por sus Sinfonía en re o Los esclavos felices- o los navarros Hilarión Eslava (compositor y pedagogo), Pablo Sarasate (violinista) o Julián Gayarre (tenor). Hubo un auge de la música popular (txistularis, orfeones, coros, bandas de música, “pastorales” o el bertsolarismo) y el surgimiento en todas las capitales de un poderoso movimiento de conservatorios, orquestas sinfónicas, orfeones y sociedades filarmónicas.

El XX está marcado por dos compositores reconocidos internacionalmente: el impresionista Maurice Ravel (1875-1937) –nacido en Ziburu, Iparralde–, autor del famoso Bolero, y el alavés, ejemplo de nacionalismo musical, Jesús Guridi (El Caserío o Diez melodías vascas...). Pero, además, se dio en esa época un auténtico renacimiento musical con una saga de magníficos compositores: José María Usandizaga, Francisco Madina, Tomás Garbizu, Tomás Aragüés, Jesús Arambarri, Luis Aramburu, el neorromántico Pablo Sorozabal o el impresionista Aita Donostia.

El Centro Cultural Florencio Constantino de la ciudad de Bragado (Provincia de Buenos Aires) es el legado del tenor vasco oriundo de Ortuella (Bizkaia) a la ciudad que le abrió sus puertas a principio del siglo XX. El teatro es hoy una de las salas más importantes del país, reconocida internacionalmente por su calidad acústica y su belleza arquitectónica.

En música clásica contemporánea destacan Carmelo Bernaola, Luis de Pablo, Antón Larrauri... Más recientemente Félix Ibarrondo, Ramón Lazkano y Gabriel Erko- reka. Hacen música para el cine Alberto Iglesias -nominado al Oscar por las bandas sonoras de las películas El jardinero fiel y Cometas en el cielo-, Angel Illarramendi y Bingen Mendizabal. Como ejecutantes con conciertos por todo el mundo cabe mencionar al arpista donostiarra Nicanor Zabaleta (1907-1990) y al pianista Joaquín Achúcarro. Asimismo, han sido innumerables los buenos txistularis, entre los que hoy destacar la saga de los Ansorena; el cantante irunés de operetas y música popular Luis Mariano (1920-70) dejó una gran huella. En canto lírico cabe mencionar a la navarra María Bayo y a Ainhoa Arteta.

Los instrumentos más representativos, todos ellos de origen ancestral, son el txistu (flauta popular de tres agujeros), el tamboril, la dulzaina, la txalaparta -percusión en dos tabloncillos y hoy en plena renovación expresiva- y la alboka. La popular trikitixa, en cambio, es un pequeño acordeón diatónico introducido en el País Vasco a finales del XIX. También son a destacar las tradiciones navarras de la jota y las auroras.

En orquestas, la Orquesta Sinfónica de Euskadi (OSE), la Orquesta Sinfónica de Bilbao (BOS) -nacida en 1922- y la Orquesta Pablo Sarasate (Pamplona-Iruñea) tienen



un intenso programa de actuaciones. La Joven Orquesta de Euskal Herria (EGO), nacida en 1997, actúa en dos momentos del año. Bilbao cuenta con una Orquesta Sinfónica de Acordeones dirigida por Amagoia Loroño. En orfeones, el Orfeón Donostiarra es el más conocido internacionalmente.

La eclosión de la música popular de finales de los 60 del siglo pasado está representada por el espectáculo “Ez dok amairu” (Benito Lertxundi, Mikel Laboa, Joxean Artze, Lourdes Iriondo, J. A. Irigarai o Xabier Lete). Se dio un maridaje entre cultura popular, cultura de masas y reivindicación, desplazando la música folclórica tradicional. Oskorri es de la misma época. Algunos siguen en plena actividad.

Con motivo de celebrar sus 25 años de vida, en 2007, la Orquesta Sinfónica de

La txalaparta, la percusión tradicional hoy se conjuga con nuevos aires.

Fuente: CC BY3.0-ES 2012/EJ-GV/Irekia-Gobierno Vasco/Mikel Arrazola.



Ezpatadantza.

Fuente: Gobierno Vasco.

Euskadi realizó una gira por Argentina. En Buenos Aires se presentó en el teatro Coliseo. Ya en el 2000, la Orquesta se había presentado ante el público porteño en el teatro Colón.

La música popular se ha dado fundamentalmente en euskera. A los cantautores (Imanol Larzabal, Antton Valverde, Urko, Gorka Knörr, Estitxu), la música popular (Urretxindorra, Oskarbi, Pantxo eta Peio, Haizea) y el folk y rock (Niko Etxart) de los años 70, le sucedieron en los años 80 y 90 el rock radical (Hertzainak, Kortatu, Negu Gorriak, Su ta gar) y una diversidad de grupos y estilos, desde el hard y el jazz, al reggae o el hit-hop. Ha habido grupos ya míticos como Itoiz (Juan Carlos Pérez) o Errobi (Anje Duhalde y Mixel Ducáu). En la actualidad destacan el innovador trikitilari Kepa Junkera, el zuberotarra Pier Paul Berzaitz, músicos o cantautores como Ru-

per Ordorika, Jabier Muguruza, Gontzal Mendibil, y que han tenido una notable influencia social en el imaginario colectivo. Hoy hay una nueva generación con nuevas sensibilidades: Mikel Urdangarin, Txuma Murugarren, Rafa Rueda.

En castellano han destacado con peso en España y América Latina grupos como Mocedades, Barricada, Orquesta Mondragón (Javier Gurruchaga) o Duncan Dhu (Mikel Erentxun), pasando por Fito, La Oreja de Van Gogh o Alex Ubago.

LA DANZA

El gusto del Pueblo Vasco por la danza, tanto en el ámbito popular como en su versión más artística, viene de antiguo. Lo recordaba Voltaire, en sus Contes Philosophiques, cuando decía de los vascos que “habitan, o mejor dicho, saltan al pie de los Pirineos”. Y la expresión es correcta porque

mucha parte de la danza vasca es de salto, de fuerza, de suspensión aérea, de baile en el espacio. Ese estilo ha contribuido en dos pasos concretos al repertorio de la danza clásica: saut basque y pas de basque. Algunos de los bailes más conocidos y populares son:

- Auresku: es el elegido para honrar y homenajear a personas o personajes.
- Mutildantza del Valle de Baztán: es un baile exclusivamente masculino.
- Mascarada suletina: de Zuberoa, recibe este nombre por su aspecto carnavalesco.
- Ezpatadantza: es de gran vistosidad, y con uso de espadas.

Las modalidades de danza tradicional están vinculadas en origen a celebraciones o a los ciclos de la naturaleza en forma de actos festivos de cada estación del año. El repertorio de danzas se cuenta por centenares de piezas, unas netamente diferenciadas y otras como variedades locales. Hay una amplia red de grupos de baile y escuelas no regladas de danza. La danza tradicional es uno de los aspectos de la cultura que más practican los centros vascos alrededor del mundo. En la ciudad de Buenos Aires dos instituciones cuentan con grupo de baile propio: el Laurak Bat y la Casa de la Cultura Vasca -Eusketxe.

CULTURA POPULAR DEPORTES Y JUEGOS

Los juegos más importantes son las distintas modalidades de pelota vasca (a mano, cesta punta, rebote, remonte, pala) internacionalizándose incluso las modalidades de cesta y de pala (USA y América Latina, principalmente); las regatas de traineras (estropadak) y trainerillas se iniciaron en 1879 y hoy forman una competida Liga entre los puertos del Cantábrico; la soka tira (dos equipos contrarios tiran de los extremos de una sog) es común a otros países.

Además de los habituales en toda sociedad, se practica el deporte rural, basado en la fuerza y la competición. En realidad muchos de ellos son trabajos habituales del caserío reconvertidos en actividades de desafío que han llegado a ser deportivas. Los deportes rurales o herri kirolak son muy variados: corte de troncos (aizkora jokua); corte de hierba (sega jokua); levantamiento de piedras de distinto tipo (harrijasotzea); pruebas de arrastre de piedras, sea por personas (gizon probak), por bueyes (idi probak) o asnos (asto probak); traslado de pesas (txinga erute); lanzamiento de barra (palanka); etc.



Hay una gran afición al fútbol. Hay equipos profesionales importantes como el Athletic de Bilbao, la Real Sociedad de Donostia, el Deportivo Alavés de Vitoria-Gasteiz y el Osasuna de Iruñea-Pamplona. El equipo femenino del Athletic ha sido campeón de España varias veces. Por otra parte, hay mucha afición al ciclismo y, en menor medida, al baloncesto (destaca el equipo Tau-Baskonia de Araba) o al balonmano (el navarro Portland San Antonio y el Bidasoa de Irun han sido campeones de Europa en varias ocasiones). Con carácter masivo se practica el montañismo, el ciclismo y la maratón. En Iparralde el Biarritz Olympique de Rugby ha logrado el quinto título de campeón de Francia en el Top 16 de rugby.

Como Catalunya, Euskadi pugna por contar con selecciones nacionales para competiciones internacionales en distintas modalidades.

*Jugadores de la modalidad
"mano" de pelota vasca.
Fuente: Gobierno Vasco.*



Deporte rural. Cortadores de troncos (haizkolari) en plena acción.

Fuente: Gobierno Vasco.

LA PELOTA VASCA EN BUENOS AIRES

La pelota vasca es parte indisoluble de la historia deportiva de la Argentina. Jugada desde época colonial, se transformó desde fines del siglo 19 en el deporte más común en todos los pueblos y ciudades de nuestro país. La pelota vasca se juega con diversos instrumentos a nivel de Campeonatos del Mundo y Juegos Panamericanos.

Dos de esas especialidades tienen una estrecha relación con la Argentina: la pala, inventada en nuestro país por el inmigrante vasco Gabriel Martiren a principios del siglo XX y El xare (nombre que significa “red” en idioma vasco). Argentina tiene un record importante de campeonatos mundiales ganados. El xare es conocido en el mundo de la pelota como “raqueta argentina”.

Introducido en la Argentina por el Juan Carlos Orue en el año 1885, fue Martín Bordalejo el primero que lo practicó, llamado “el Maestro”, y lo difundió en el Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, que lo popularizó en Argentina y Uruguay. Las grandes figuras a Pedro Olhagaray, Amadeo Spinetto, Ignacio Urbistondo, César Rodríguez Egaña, Victoriano Artadi, Julián Amundarain, Vicente del Río (considera-

do el más grande jugador de xare de todos los tiempos), Jorge Ríos, Ricardo Olivieri, Pedro, Juan y Alberto Labat, Basilio Balda, Roberto Elias, Héctor Leyenda, Ricardo Bizzozero, Eduardo Frigerio y otros de igual categoría.

En honor a ellos es que del 21 al 25 de octubre de 2013, se realizaron en Buenos Aires la Copas Internacionales de Xare Basilio Balda (para juveniles) y Vicente del Río (para jugadores de primera categoría). Organizados el Centro Laurak Bat de Buenos Aires, el Club Gure Echea de Buenos Aires y el Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata, con el apoyo de la Confederación Argentina de Pelota y, a través suyo, del Comité Olímpico Argentino, estos torneos únicos en la historia de deporte argentino volvieron a jugarse después de las ediciones en Biarritz (1997) y Saint-Pée-sur-Nivelle (2003).

La modalidad de mano se jugó intensamente en Argentina. Su principal escenario fue la Cancha de Almagro (Rivadavia 3771), en la que jugaron los mejores profesionales. Con respecto a la pala, o pala angosta, se jugaba regularmente en las canchas de nuestro país, de Uruguay y de Chile.

A principios de 1800 se conocieron las primeras manifestaciones de la práctica de pelota en Argentina, que se realizaba

en frontones y canchas de todo tipo. Los primeros frontones que funcionaron en la ciudad de Buenos Aires fueron la Plaza Euskara, Frontón Buenos Aires y Frontón Nacional.

De propiedad del Centro Laurak Bat, la Plaza Euskara fue inaugurada el 1 de noviembre de 1882, con la asistencia del Presidente de la Nación Julio A. Roca, del Intendente Municipal de la Ciudad Torcuato de Alvear y del Presidente del Laurak Bat Antonio de Apellaniz. Estaba ubicada en la manzana comprendida por las calles Independencia, Estados Unidos, La Rioja y General Urquiza y funcionó hasta el año 1904. Actuaron allí los mejores jugadores de cesta y pala, como Chiquito de Eibar. Allí se realizó también el llamado partido del siglo, entre el uruguayo Pedro Zabaleta (Paysandú) e Indalecio Sarraqueta (Chiquito de Eibar), presenciado por más de ocho mil espectadores, siendo el acontecimiento deportivo más importante del Río de la Plata.

Como anécdota, el 1º de noviembre de 1888, mientras el partido de pelota mantenía a todos en vilo, un hombre del público cayó desvanecido, falleciendo poco después. El aficionado era nada menos que Martín Yrigoyen Dolhagaray, padre de quien 28 años más tarde sería presidente de Argentina.

El Frontón Buenos Aires estaba situado en la calle Córdoba 1130, actualmente de propiedad del Club Argentino de Pelota. Se lo recuerda porque, el 13 de abril de 1890, se realizó la reunión política que congregó a más de 12 mil personas, considerado históricamente como el “Meeting” del Frontón”.

El Frontón Nacional se encontraba en la calle Rivadavia y la calle Hidalgo, inserto en un atrayente parque de diversiones. El Frontón Nacional es, por la elegancia y solidez de su construcción y el número de asientos, incluyendo los 63 palcos, el primero entre los frontones de la República Argentina y de España. Jugaron en el Frontón Nacional los profesionales más famosos de aquellos días, contratados a partir del año 1889.

En cuanto a canchas cerradas o trinquetes pueden citarse la que existía antes de 1868 en la calle Belgrano 166, propiedad de la señora de Mendia, frecuentada por los estudiantes del colegio Nacional Central Buenos Aires; la denominada de Blandengues, sita entre las calles Alsina y Moreno, que existe aún, de propiedad del club de Pelota y Esgrima (Club Moreno). La llamada también “El Cajón”, donde el tribuno Leandro N. Alem dirigió por última vez la palabra al público. Hoy, el Centro Laurak Bat, el Club



El trinquete del Club Gure Echea, con frontón de piedra traída desde el País Vasco, es el único que permite el juego de pelota dura en Buenos Aires.

Fuente: Gobierno Vasco.



*Bajada del Celedón, todos los 4 de agosto, inaugurando las Fiestas de la Blanca en Vitoria – Gasteiz (Araba).
Fuente: Gobierno Vasco.*

Gure Echea y el Vasco Francés cuentan con trinquetes activos para la práctica del deporte. (Ver apartado sobre instituciones vascas de Buenos Aires).

OCIO POPULAR Y FIESTAS FIESTAS

Las fiestas del País Vasco más famosas en el mundo son las de San Fermín en Iruñea-Pamplona y sus encierros, inmortalizados por Hemingway. Comienzan el 6 de julio con el cohete o chupinazo anunciador a las 12 del mediodía desde el balcón del Ayuntamiento y, durante nueve días, Pamplona-Iruñea vive para la fiesta. Los encierros, las corridas de toros, las verbenas y festivales, y el ambiente festivo mantenido por peñas de mozos y mozas, txarangas, comparsas y fanfarres conviven con la procesión de San

Fermín.

Agosto es especialmente rico en celebraciones. El día 4, la bajada de Celedón abre las Fiestas de la Blanca de Vitoria-Gasteiz. Esa misma semana, las fiestas de Baiona comienzan con la salida al balcón del Rey León. Después viene la Aste Nagusia (Semana Grande) de Donostia - San Sebastián (con su Concurso Internacional de Fuegos Artificiales), y a finales de mes llega la Aste Nagusia de Bilbao, con la estimulante invitación a la fiesta de su emblemática Marijaia, diseñada por Mari Puri Herrero. Los llamativos, por diversos motivos, Alardes de Irun (San Marcial) y Hondarribia, los ganos de Lekeitio y los encierros de vaquillas de Laguardia y Falces o de toros en Tafalla son otras animadas fiestas a anotar en el calendario.



Asimismo, como fiestas de invierno son famosos los desfiles de la Tamborrada y los disfraces en los carnavales (Ihauteriak) de Donostia y de Tolosa, y los grupos corales callejeros en la víspera de Santa Ágeda por todo el País Vasco.

GASTRONOMIA

La cocina vasca es una de las más reputadas en el mundo por su calidad, tanto en la cocina tradicional como en la más moderna, evolucionada e imaginativa, la llamada “nueva cocina vasca”. Cuenta con innumerables restaurantes, algunos de ellos santuarios del buen comer vinculados a nombres míticos conocidos en toda Europa como Arzak, Subijana, Berasategui, Aduriz, Arbelaitz, Arrambide, Canales, Acha o el cocinero televisivo Argiñano.

La cocina tradicional se basa en materias primas de excelente calidad, elaboradas de manera sencilla y acompañadas con vino tinto o rosado de la Rioja alavesa o navarra, sidra o el txakoli de Getaria o de Bakio. La cocina clásica se caracteriza por haber aportado a la cocina internacional cuatro salsas básicas para pescados: cuasi blanca del pil-pil (gelatina de bacalao), verde (de perejil, ajo y cebolla), roja (salsa vizcaína, de pimiento choricero seco) y la negra (de tinta de calamar o txipiroi). En las sidrerías se puede degustar un menú a base de tortilla de bacalao, bacalao frito con pimientos verdes, chuletón a la brasa y queso Idiazabal con nueces. Y se acompañan con sidra, que abrirá la kupela (barril) al grito de txotx! para invitar a los clientes. Astigarraga, Hernani y Usurbil son los centros de la sidra.

Variedad de pintxos en los bares del País Vasco.

La Comunidad Autónoma Vasca reúne 28 estrellas Michelin en 19 restaurantes, la mayor concentración de estrellas del mundo.

Fuente: Gobierno Vasco.



La plazoleta en honor a Juan de Garay está ubicada en la avenida Leandro N. Alem, frente a la Casa Rosada. Junto al retoño del árbol de Gernika que acompaña la estatua, cada 11 de junio la colectividad vasca y los porteños rinden homenaje al fundador de la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Gobierno Vasco.

MIGRACIÓN VASCA EN BUENOS AIRES

Los vascos del sur de los Pirineos estuvieron presentes desde temprano en nuestras tierras como funcionarios y marineros -especialmente-, a través de instituciones vascas desde antiguo establecidas en los puertos que comerciaban con América, como el Colegio de pilotos vizcaínos de Cádiz o los oficiales vascos de la Casa de Contratación sevillana. Fueron oficiales de las administraciones Habsburgo (como el propio fundador de Buenos Aires, Juan de Garay) y Borbónicas de América (como la familia de Sarratea o el propio Martín de Alzaga, vasco nativo).

Desde la década del '30 del siglo XIX, vascos de Iparralde, que ya estaban presentes en América del Norte como balleneros, encontraron una tierra de promisión en el Río de la Plata incorporándose al naciente desarrollo del capitalismo agrario, basado en la ganadería ovina. La oposición a las leyes francesas sobre la división de la propiedad, que llevaba a hacerlas improductivas, y al servicio militar los volcaron hacia Argentina. La definitiva organización del país en la década de 1850 no hace sino intensificar estas políticas migratorias en momentos en que la crisis de la economía de toda la

Europa meridional expulsa a sus hijos por decenas de miles.

En la Monarquía española, la abolición de los Fueros (leyes tradicionales que regulaban el servicio militar, la percepción impositiva, etc.) dieron origen a toda una serie de persecuciones políticas, tras las guerras civiles conocidas como “guerras carlistas” y que se desarrollaron, por etapas, entre la década de 1830 y la de 1870. Estas guerras sumadas a la crisis económica, producto en parte por el resultado de la abolición de los Fueros y en otra parte por las consecuencias sobre el campo vasco de la industrialización de fines del siglo XIX, empujaron a muchos más vascos a cruzar el Atlántico. De inmigrantes y exiliados de esos años de 1870 surge la idea de nuclear a sus compatriotas en asociaciones de mutua asistencia permitieran ayudar en la llegada al nuevo país y, además, mantener vivas las tradiciones culturales de la patria vasca. Entre estas instituciones se encuentran el Centro Laurak Bat, el Vasco Francés y la Asociación Euskal Echea, entre otras. (ver apartado sobre Instituciones vascas en la Buenos Aires).

Los inmigrantes vascos, su lengua, su folklore, su vestimenta, sus reconocidas

ALGUNAS DE ESTAS FIGURAS HUMANAS, COMO LA DEL VASCO LECHERO, SE MANTENDRÁN HASTA BIEN ENTRADO EL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y SUS ALREDEDORES, ADEMÁS DE HABER DADO ORIGEN A ALGUNAS DE LAS MAYORES COMPANÍAS INDUSTRIALES DEL RAMO.



Centenares de jóvenes de todo el país se reúnen en la Semana Nacional Vasca, encuentro anual de la colectividad vasca que se realiza cada año en una ciudad distinta de Argentina.

Fuente: Gobierno Vasco.

virtudes y experiencia en los trabajos del campo, se volverán comunes en el paisaje rural de una Pampa volcada desde entonces al desarrollo de la ganadería (ovina primero, bovina después). Nuevos inmigrantes serán alambreadores, horneros (de ladrillos), lecheros, herreros, tareas todas estas realizadas mayoritariamente por vascos. Algunas de estas figuras humanas, como la del vasco lechero, se mantendrán hasta bien entrado el siglo XX en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, además de haber dado origen a algunas de las mayores compañías industriales del ramo.

Las condiciones de precariedad económica se mantuvieron a ambos lados de los Pirineos, en líneas generales, hasta la déca-

da del '30 del siglo XX, en la que los sucesos políticos (la guerra civil española y la posterior dictadura franquista) transformaron a la inmigración vasca surpirenaica en un verdadero exilio político. Esos expulsados por la dictadura, obreros, campesinos, sacerdotes y religiosos, cuadros técnicos y empresariales encontraron, una vez más, un refugio en nuestro país. Sobresale en este sentido, la labor del Comité Pro Inmigración Vasca que bajo la presidencia de Roberto Ortiz facilitó el ingreso de los vascos al país.

A principios del siglo XXI, la nueva crisis económica instalada en Europa, que afecta de manera profunda a España, provocó una nueva oleada migratoria a costas americanas. Muchos jóvenes profesionales acuciados por las penurias de un desempleo juvenil superior al 40%, han decidido seguir el camino de los que hace más de 100 años fueron sus compatriotas. Solo la historia podrá decir si ésta se transforma en la cuarta oleada de inmigración vasca.

LOS VASCOS EN LA VIDA RELIGIOSA DE BUENOS AIRES ÓRDENES RELIGIOSAS Y CLERO SECULAR

La Compañía de Jesús, los padres Jesuitas, fundada por el vasco San Ignacio de Loyola y que contó entre sus primeros seguidores a otros vascos como San Francisco Javier, se estableció prontamente en la ciudad de Buenos Aires. Llegados en 1608, formaron la base de la educación porteña con la fundación el 17 de abril de 1617 del Colegio de Buenos Aires que actualmente está en vías de cumplir los 400 años de historia. Allí se formaron personalidades destacadas del país.

En 1767, la Orden fue suprimida pero el colegio reabrió sus puertas en cabeza de la Corona y tuvo varios cambios hasta el establecimiento como Colegio Nacional de Buenos Aires. De él salieron los primeros colegios secundarios públicos. Los jesuitas, vascos y no vascos, participaron en el cuidado de almas en la ciudad, atendiendo a las necesidades médicas –a través de una importante farmacia que entregaba medicamentos de forma gratuita– y de la educación.

Hay otras órdenes con presencia vasca en Buenos Aires. Los Padres Bayoneses del Instituto de los Sacerdotes del Sagrado

Corazón de Jesús de Betharram fueron fundados por el santo vasco San Miguel de Garicoits y llegaron a nuestra ciudad para atender espiritualmente a los inmigrantes vascos. En 1858, fundaron el Colegio San José en Balvanera entre cuyos alumnos se cuentan importantes hombres de la vida política y cultural argentina. Desde 1862, la Iglesia de San Juan Bautista (en Alsina y Piedras) es su Casa Provincial por lo que fue conocida como la “iglesia de los vascos”. Entre sus numerosos párrocos sobresale el P. Francisco Laphitz, gran misionero y literato en lengua vasca quien fuera capellán de la colectividad y figura fundamental en los años de la organización comunitaria.

Por otro lado, las Siervas de María de Anglet, fundadas por el sacerdote vasco Luis Eduardo Cestac y su hermana, se hicieron cargo del colegio de niñas de la Asociación Euskal Echea y los padres Capuchinos de Lekaroz hicieron lo propio con el Colegio de varones de esa institución en Llavallol. En la difusión de la lengua y cultura vasca, sobresalen los nombres de los PP. Fernando de Soloeta-Dima y Bernardino de Este-



Santuario de Loyola, en Azpeitia. Construido en el pueblo natal de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús (jesuitas), a la que pertenece el Papa Francisco I. Fuente: Gobierno Vasco.

lla. Los Colegios Euskal Echea mantienen desde hace más de un siglo la difusión en Buenos Aires de los valores humanista de la cultura vasca.

Fuerte fue también la presencia vasca entre los Canónigos Lateranenses de la Párrroquia Ntra. Señora del Valle y entre los Padres Capuchinos en Pompeya, siendo sobre todo éstos últimos verdaderos difusores de la cultura vasca. El P. Pedro Goicoechea, sacramentino, fue nombrado director del Comité Pro-Inmigración vasca que bajo la Presidencia de Ortiz, permitió el ingreso de numerosos vascos exiliados después de la Guerra Civil española. Esta presencia de religiosos y religiosas vascas repartidos en

toda la geografía ciudadana llevaban consuelo y asistencia espiritual en lengua vasca a muchos inmigrantes.

Entre los miembros del clero secular no podemos dejar de mencionar muchos sacerdotes formados en el seminario de Victoria como Nicasio Cortabarría Idiazábal o Francisco Azpiri Mendiguren a principios del siglo XX, el navarro Tomás Yoldi Mina quien llegara desde Pamplona en la década de 1920 tras denunciar a la dictadura de Primo de Rivera. Entre los numerosos curas exiliados a partir de la Guerra Civil, se destaca la inmensa figura del P. Iñaki de Azpiazu, factor del secretariado de ayuda cristiana a las cárceles.

LA PRESENCIA VASCA EN EL BARRIO DE ALMAGRO

La presencia vasca en Buenos Aires ha sido constante desde los propios orígenes de la ciudad, al menos desde la fundación del vasco Juan de Garay en 1580, a pesar de que no existen datos sobre la cantidad de vascos ingresados al puerto de Buenos Aires. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, sabemos que los vascos generaron espacios de participación en asociaciones propias con diferentes fines: mutuales, benéficas, de asilo, sociales, culturales, educativas, deportivas, editoriales, a través de las cuales intentaron mantener su memoria e identidad.


En censos de 1855 y 1869 comprobamos altas concentraciones de vascos en los mataderos y saladeros de Barracas al sur, en los comercios de Monserrat y en los hornos de ladrillos y curtiembres que se extendían por Balvanera y Almagro. En 1862, don Santiago Ortúzar compró terrenos, trazó las calles y las arboló con eucaliptos, en el barrio hoy conocido como Villa Ortúzar.

Había en la ciudad numerosos matrimonios “mixtos” entre vascos, ya sea provenientes del norte de los Pirineos, ya del sur. Un factor común, junto con la lengua y la cultura, era la “tradicionalmente alta religiosidad” resumida en el aforismo popular “euskaldun fededun” (vasco es igual a creyente). A mediados del siglo XIX, la zona del hoy barrio de Almagro contaba con presencia vasca: algunos propietarios de antiguas quintas de la zona eran Lezica, Letamendi, Basualdo, Daract, Duhart, Carranza, Aramburu, Eriza, Elizamburu, Zabaleta, Iturrumendi, Uhalde, Ezquerrenea, Lafitte, Iriart, Iribarne, Lorea, Iramain, Aguerreberri. Por esta razón, la historia del



Las calles de Buenos Aires atestiguan el protagonismo de muchos vascos y sus descendientes en la historia del país.

Fuente: Gobierno Vasco.



LAS MUJERES VASCAS TRABAJABAN COMO ALPARGATERAS, ESPARTINERAS, APARADORAS, CIGARRERAS, ZAPATERAS, FONDERAS O AMAS DE CASA. OTRAS SON LAVANDERAS, MODISTAS, COSTURERAS, PLANCHADORAS.

barrio de Almagro se puede tomar como ejemplo de un fenómeno que se repitió en varias zonas de la ciudad.

Con la llegada del ferrocarril en la segunda mitad del siglo XIX, y en los setenta el “tramway” y la “fiebre amarilla”, se aceleraría la expansión hacia el oeste a tierras altas y de poca mortandad. Un creciente desplazamiento migratorio fue poblando terrenos resultantes de la parcelación de las grandes quintas, algunas de ellas de descanso y otras de chacras (la de Lezica abarcaba desde Corrientes y Medrano hasta Martín de Gainza, de Almagro a Caballito). Eran proveedores de verduras, frutas, cereales, pastos y leche, para la Buenos Aires que iba dejando atrás a la “gran aldea”.

En 1871, la “Sociedad Progresista de la Villa de San Carlos” propuso levantar un templo y escuela para los niños de pobladores tanto de Almagro como de Caballito y de Flores. Reclamaron ante autoridades municipales de San José de Flores y el obispo de Buenos Aires. Contaban con la aprobación del padre bayonés (betharramita) Pedro Sardoy. Desde entonces, un fogoso Padre Guimon, todos los domingos iba a la villa de Flores y alababa el fervor de los vascos. En Medrano y Díaz Vélez tenían la

quinta de recreo para alumnos y profesores que luego fue apostolicado. Tras largos empeños, con la donación de terreno “en importante paraje” por parte de Francisco Estebarena (dueño de un horno de ladrillos), siendo presidente de la asociación Martín Amespil (propietario de una curtiembre), lograron la apertura de la calle que por años fue Estebarena, luego Artes y Oficios, hoy Quintino Bocayuva. Eran tiempos de delineaciones de calles y de frentes de construcciones o de alambrado.

Lograda la construcción de la vice-parroquia de San Carlos, el párroco de San José de Flores Isaguirre designó allí a los Padres Carriquiri y Oteiza, que comenzaron su tarea pastoral. En las actas de matrimonios, bautismos y defunciones de esos tres años – 1875 a 1878 – son numerosos los nombres de vascos (Otondo fue el primer bautizado). Les sucedieron a los padres bayoneses los salesianos y en el inventario del traspaso se registran los implementos que recrean las costumbres del pueblo vasco.

Tanto en la zona rural de Flores como el oeste porteño de Balvanera (que conformaría Almagro en planillas de los censos de 1869 y 1895) encontramos vascos jornaleros, quinteros, labradores, jardineros, paste-

ros, troperos y carreteros, herreros y hojalateros, talabarteros, zapateros y alpargateros, almaceneros, comerciantes y fonderos. En los hornos de ladrillos hay vascos como los Altube, Ansola, Zalazar y Estebarena, en la curtiembre de Hourcade de Victoria al 3700, algunos se declaran españoles, otros franceses; todos vascos. Seis hijos de Iparralde echaron las bases del Centro Vasco Francés en 1895. También los navarros instalaron el suyo en Moreno y Colombes. En las quintas donde trabajaban gran cantidad de criollos, allá por 1856, Sarmiento que visitaba en su residencia de alrededores a Vélez Sarfield (actual Hospital Italiano) pudo observar en un atardecer que “algunos labriegos vascos, con boinas encarnadas o azules se retiraban de sus trabajos de campo, con sus guadañas al hombro”.

Las mujeres vascas trabajaban como alpargateras, espartineras, aparadoras, cigarreras, zapateras, fonderas o amas de casa. Otras son lavanderas, modistas, costureras, planchadoras. Encontramos también vascos (algunos dan su lugar de origen) en graserías, velerías y chancherías. Los Hourcade (luego sus herederos serían los Tarascón) se asociaron con otra importante familia los Amespil, que eran dueños de varias cur-

tiembres. Uno de ellos (en calle Génova, hoy Treinta y Tres Orientales), nuclearía a numerosos vascos.

La cartografía nos indica que donde hubo vascos hubo cancha de pelota. Llanes mencionaba un “Club de Vascos”, de Letemendía, sobre Victoria -hoy Hipólito Yriгойen- y Artes y Oficios -hoy Q.Bocayuvadonde no entraban menores. Otro en la de Soroet (Castro Barros y Venezuela), en lo de Churita, del Ñato Alejandro (en Gazcón y el puente sobre la vía), de Oyamburu (sobre Castro Barros y Rivadavia). Un rincón Eusko - Txokoa, en terrenos de Labreu, fue centro de reuniones vascas (en Río de Janeiro y la vía del ferrocarril). Subsisten aún hoy, por un lado, la famosa cancha de Rivadavia 3777, en la que juega todavía un descendiente de Marticorena hoy única familia fabricante de paletas, y por otro, el trinquete ya mencionado del Centro Navarro.

Desde 1857, tuvo Almagro una estación ferroviaria que duró 30 años, a la que llegaba el tren lechero. En el límite de la ciudad (Medrano y La Piedad, hoy Bartolomé Mitre), por la actual calle Acuña de Figueroa que los repartidores con txapela (boina) le dieron nombre hasta 1919: la “calle de los Vascos”. También se proveía a los vecinos

en tambos de vacas y burros. Avanzado el siglo XX, seguían allí los Errandorena, varios lecheros tenían sus instalaciones de reparto de leche sobre los bordes de las vías, sobre Salguero hasta a la plaza de Almagro, frente a esta plaza los Aguirrezabala y en Castro Barros al 100 los Ospital, Iribarne y Tolosa, muy jóvenes, de 16 a 30 años.

El llamamdo “Patio de los lecheros” - hoy espacio cultural ubicado en Donato Alvarez y la vía- estación en la década del 60, era una gran playa de descarga y aprovisionamiento de leche a la que llegaban en tren los tarros lecheros provenientes de los tambos del oeste para ser distribuida por los repartidores vascos y descendientes, en el tiempo de que era vendida suelta y a domicilio. Con el paso del tiempo y las nuevas exigencias de pasteurización, la leche dejó de distribuirse de esa manera. Este espacio de la ciudad, convertido desde 2013 en el “Paseo de la Colectividades”, representa hoy un homenaje a quienes trabajaron con ahínco por el desarrollo de Buenos Aires, época en la que los vascos construyeron esa imagen de trabajadores honestos, de palabra, responsables y ahorradores industriosos que aún hoy perdura.

TANTO EN LA ZONA RURAL DE FLORES COMO EL OESTE PORTEÑO DE BALVANERA ~QUE CONFORMARÍA ALMAGRO EN PLANILLAS DE LOS CENSOS DE 1869 Y 1895~ ENCONTRAMOS VASCOS JORNALEROS, QUINTEROS, LABRADORES, JARDINEROS, PASTEROS, TROPEROS Y CARRETEROS, HERREROS Y HOJALATEROS, TALABARTEROS, ZAPATEROS Y ALPARGATEROS, ALMACENEROS, COMERCIANTES Y FONDEROS.



*Presentación del Coro Lagun Onak, durante la temporada 2012
del Teatro Colón de Buenos Aires.*

Fuente: Asociación Coral Lagun Onak.

LAS INSTITUCIONES VASCAS EN BUENOS AIRES

Las Euskal Etxeak (literalmente, casas vascas) son centros y asociaciones donde se reúnen vascos emigrados a otras zonas del mundo y/o sus descendientes, y en las que se transmiten principalmente los distintos aspectos de la cultura vasca. En la mayoría de los casos combinan ese sentimiento con el de la identidad del país del que son ciudadanos. En el caso de Argentina, la mayor parte son descendientes de los emigrantes vascos del siglo XIX en busca de oportunidades, a los que se sumaron los exiliados con motivo de la guerra del '36.

Hay 187 euskal etxeak en el mundo reconocidas por el Gobierno Vasco, aunque existen más asociaciones no registradas, en un total de 21 países, de las que 106 están en toda América Latina (Argentina es la que cuenta con más -84-, seguida de Uruguay con 12 y Venezuela con 6), 38 en América del Norte, 12 en España, 5 en Europa y 3 en Australia.

En Buenos Aires, son 11 las instituciones vascas. Entre ellas, se encuentra la euskal etxea en funcionamiento más antigua del mundo (Laurak Bat) y el centro ligado especialmente con Iparralde (Iparradelko Euskal Etxea); el único colegio fundado por la colectividad que mantiene la impronta

vasca (Euskal Echea); una editorial (Ekin); un club con un perfil fuertemente deportivo (Gure Echea); la casa de la cultura vasca (Eusketxe) y la escuela de aprendizaje de idioma (Euskaltzaleak); una fundación que se dedica fuertemente a la investigación (Fundación Vasco Argentina Juan de Garay); un coro de larga trayectoria (Coro Lagun Onak), un pequeño ensamble musical de reciente creación (Asociación Denak Bat) y, finalmente, la Federación que reúne a éstas y todas las instituciones vascas del país (Federación de Entidades Vasco Argentina - FEVA).

En los siguientes apartados, cada institución se presenta en sus propias palabras.

ASOCIACIÓN CORAL LAGUN ONAK

El 6 de enero de 1939, la Quinta Villabona, enclavada en el Paraná de las Palmas, fue escenario del proyecto de formar un coro por un grupo de vascos exiliados en la Argentina. Dos semanas después, el Lagun Onak hacía su primera presentación como grupo masculino en Radio París. Para el 6 de agosto, era un coro mixto y se presentaba en el salón de actos del Colegio La Salle con un programa de música vasca y argentina.

Así comenzó la trayectoria del Lagun Onak (“Buenos Amigos”, en euskera).

Su fundador fue el Padre Luis de Mallea, quién con su capacidad y energía convirtió al Lagun Onak, en uno de los coros más apreciados de esa época. En el año 1967 el Padre Mallea debió alejarse de Buenos Aires, sin embargo sus enseñanzas y su fuerza se mantuvieron en el espíritu del Coro, que siguió con sus éxitos, cantando en todos los ámbitos de nuestro país, desde la humilde capilla de un pueblo del interior hasta el Teatro Colón.

El año 1989 fue un hito muy importante para el coro. Estando bajo la dirección del maestro Alberto Balzanelli, fue invitado por el Gobierno Vasco, para festejar sus 50 años, a una gira que incluyó Oñati, Irun, Gernika, Durango, Bilbao, Donosti y Madrid. La gira fue muy exitosa y tuvo los mejores comentarios de la crítica especializada.

El Lagun Onak fue dirigido por las batutas más importantes de nuestro país y del mundo. Podemos nombrar entre los primeros a Ferruccio Calusio, Manfredi Argento, Juan José Castro, Julio Perceval, Juan Carlos Zorzi, Pedro Ignacio Calderón, Antonio María Russo y muchos más. Entre los direc-

tores internacionales, Serge Baudo, Henryk Czyz, Leopold Hager, Albert Wolf, Karl Richter y Daniel Barenboim.

Dentro del repertorio del coro, se encuentran tanto, las obras sinfónico corales más importantes de la música universal, como un amplio repertorio de música coral vasca y argentina, rescatando de ésta manera las tradiciones musicales de ambos países.

En su discografía figuran la Misa Criolla de Ariel Ramírez (1991), Navidad Vasco-Argentina (1994), Navidad Nuestra de Félix Luna y Ariel Ramírez, junto a Mercedes Sosa (1999), El Mesías de G.F. Haendel (1999) y Canciones Vasco-Argentinas (2001).

Desde el año 2000, es director del Lagun Onak, el maestro Miguel Ángel Pesce, quién ha continuado con la labor de sus predecesores en la búsqueda de la excelencia musical. En 2014, el coro festejará sus 75 años, es decir 75 temporadas ininterrumpidas y lo hará como siempre, cantando, que es la mejor manera de celebrar la vida.

ASOCIACIÓN CULTURAL DENAK~BAT

La Asociación Cultural Denak-Bat de

Buenos Aires, fue fundada el 5 de noviembre de 2007, constituyéndose en una de las más “jóvenes” de la diáspora. Su nombre en Euskera significa “Todos en uno” y expresa el convencimiento de que “aunar esfuerzos en pos de un proyecto cultural, enriquece a todos y aumenta las posibilidades de concretarlos con éxito”.

Se funda por propuesta del Maestro Xabier Iñaki de Arza Blanco a un grupo de familiares y amigos, entre los que cabe destacar a su esposa María Silvina Novo Etchegoin y a su madre María del Carmen Blanco Irujo, sobrina de Manuel y Andrés María de Irujo y Ollo. Inicialmente no eran más de diez, número que se ha ido incrementando hasta llegar actualmente a cuarenta y tres asociados.

Cuenta con Personería Jurídica, reconocimiento como Euskal-Etxea, por acuerdo celebrado el 9 de diciembre de 2009, por parte del Gobierno Vasco, y está adherida a FEVA (Federación de Entidades Vasco Argentinas).

Constituyen sus objetivos principales: promover el arte en general, en particular el musical; fomentar la cultura musical favoreciendo la realización de talleres y cursos gra-

tuitos de enseñanza de canto, instrumentos, dirección coral y orquestal; y difundir, de manera preponderante, obras de autores argentinos y vascos.

Estos objetivos se concretan principalmente en la labor de la Camerata Denak-Bat, conjunto de instrumentistas de arco, integrado por profesionales de reconocida trayectoria en el medio instrumental y orquestal, que ofrece a la comunidad ciclos de conciertos con estrada de carácter libre y gratuito. Cumple la función de concertino, la violinista Grace Medina, integrante de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y de la Camerata Bariloche. El repertorio de cada concierto, está integrado por una obra de autor argentino, una obra de autor vasco y una obra perteneciente a alguno de los más grandes compositores de la historia de la música.

Ha brindado, siempre bajo la dirección del Maestro Xabier Iñaki de Arza Blanco, numerosos conciertos en diversos templos y salas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ha recibido para estas realizaciones, el inestimable apoyo de sus “entidades hermanas mayores”, principalmente el Centro Vasco Laurak-Bat. Mantiene además con-



tacto permanente con el archivo de música vasca Eresbil, la Fundación Vizcaina Aguirre; CM Euskal Musikagileak; y la Asociación Coral Lagun Onak, con el objetivo de enriquecer su propio archivo musical, que está a disposición de la comunidad musical en general.

CENTRO LAURAK BAT

El Centro Laurak Bat de Buenos Aires fue fundado el 13 de marzo de 1877. Es la entidad vasca existente más antigua en el mundo fuera de los límites geográficos de País Vasco. Su nombre en idioma vasco significa “Cuatro en Una” simbolizando la unidad de los cuatro territorios históricos vascos sur pirenaicos: Araba (Álava), Gipuzkoa (Guipúzcoa), Nafarroa (Navarra) y Bizkaia (Vizcaya), de donde eran originarios

*Ciclo de Grandes Conciertos
Facultad de Derecho (UBA)*

27/11/2010

*Felipe Gorriti y Osamblea - Misa en Re Mayor - 1era. audición en América Coral
Todos los Santos - Camerata Denak-Bat -
Xabier Iñaki de Arza Blanco
Fuente: Asociación Cultural Denak Bat.*



*Fachada del edificio en
Av. Belgrano 1144, CABA.
Fuente: Centro Laurak Bat.*

sus fundadores y primeros socios.

Con el transcurrir del tiempo se incorporaron a la institución argentinos de origen vasco y quienes sin serlo, respetan los valores culturales, usos y costumbres vascas. En la actualidad, según en sus Estatutos “es un Centro de reunión para los naturales del País Vasco de uno y otro lado del Pirineo, para los descendientes de los nativos de dicho País y para los argentinos”. De esta manera se refuerza una identidad que hace de toda Euskal Herria una sola patria para los vascos de los siete territorios.

El 21 de julio de 1876 el gobierno español decidió suprimir los Fueros o Leyes originarias Vascas que durante siglos ha-

bían reglado las relaciones de los vascos del sur del Pirineo con la monarquía española. Por ese motivo se produjo en el País Vasco una campaña de protesta generalizada ante dicho atropello. En Buenos Aires, al comenzar el año 1877, 13 jóvenes vascos decidieron fundar una sociedad para protestar contra esta medida arbitraria tomada al margen de la voluntad soberana del Pueblo Vasco. Los fundamentos de la fundación se concretan en esta frase: “Conservar nuestro amor al País Vasco y a sus Fueros”, que ha sido una constante a través de todos estos años transcurridos en los miembros del Centro Laurak Bat.

En 1882, se obtiene la personería jurídica y se inaugura en la calle Independencia, entre La Rioja y Gral. Urquiza, un solar conocido como la Plaza Euskara (frontón largo para la práctica de la Pelota vasca) que fue durante dos décadas uno de los lugares de recreación deportiva más importantes de la ciudad de Buenos Aires. En 1904, se inaugura en la entonces calle Belgrano entre Lima y Salta la primera sede social de la institución que tuvo que ser demolida en 1937 a causa del ensanche de la calle Belgrano y su transformación en la actual avenida. El

21 de octubre de 1939, abrió sus puertas la actual sede social que consta de planta baja y dos pisos. En el interior de la casa se levanta un retoño del árbol de Gernika, símbolo de las Libertades Vascas, plantado en 1906.

El 9 de julio de 1921, se izó por vez primera en el Centro Laurak Bat la Ikurriña (Bandera Vasca) creada en 1894 por el fundador del movimiento renacentista vasco, Don Sabino de Arana Goiri, cuyo cuadro preside la sala de reunión de la Comisión Directiva. A partir de 1940, el Centro Laurak Bat se convirtió en un segundo hogar para las numerosas familias vascas que llegaron a nuestro país a consecuencia de la guerra de 1936, buscando un ámbito de libertad, paz y trabajo.

Desde la década de 1970, el Laurak Bat cobija bajo su techo a instituciones hermanas sirviendo también para los ensayos de la prestigiosa Agrupación Coral Lagun Onak. El Centro Laurak Bat se considera Hogar de los Vascos, un centro de reunión de vascos y argentinos donde se afirman nuestras raíces étnicas, se cultivan nuestra cultura y costumbres: euskera (idioma vasco), canto, danzas, música, el juego de la pelota (a mano, xare y paleta), mus y gastronomía;



todos juntos integrados fraternalmente con los grupos étnicos que conforman el crisol de pueblos y culturas a las que se llama “Nación Argentina”.

El Centro Laurak Bat es también el coordinador de la gran fiesta anual “Buenos Aires celebra al País Vasco” que con la participación de otras entidades hermanas muestra la cultura vasca en una Avenida de Mayo siempre colmada de un público ávido por conocerla y participar.

IPARRALDEKO EUSKAL ETXEA

La fundación de éste Centro, que agrupaba a los nacidos en Iparralde únicamente, merece un comentario y se debe a consideraciones más políticas de la época que

Tamborrada durante la fiesta de “Buenos Aires celebra al País Vasco”.

Fuente: Gobierno Vasco.



*Antigua fachada del
Centro Vasco Francés.
Fuente: Centro Vasco Francés.*

étnicas. En 1877, se creaba el Centro Laurak Bat para reunir a los vascos “españoles” únicamente, o sea a los oriundos de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra. Por supuesto, los vascos de la otra vertiente del Pirineo, a pesar de que le reconocían lo de vasco, eran “franceses” y no podían pertenecer a la Institución. Al tener que formar su propia agrupación por no poder integrarse a la ya fundada, los nativos de Iparralde fundaron este nuevo centro.

“El 1º de Abril de 1895, los señores que firman al margen, deciden formar un Centro de reuniones integrado esencialmente por vascos franceses y con el objeto de fomentar y estrechar los lazos de asociación entre los miembros de la Colonia”. Así reza,

en francés, la primer Acta redactada por los seis socios fundadores del Centro Vasco Francés. Las primeras reuniones se hacen en la curtiembre que los hermanos Jean y Pierre Hourcade, tenían en el barrio de Almagro, en las piletas Balcarce propiedad de Pierre Tissier, no lejos estas de la Casa de Gobierno y de la Plaza de Mayo.

Los Estatutos fueron redactados en francés y luego ese mismo año traducidos al vasco y en un principio solo eran aceptados los nacidos en Iparralde. Luego se hizo lugar a los hijos de éstos, pero únicamente en ese caso. No se aceptaban “vascos españoles” para devolver la gentileza al Laurak Bat, a pesar que las relaciones entre las dos Instituciones fueron siempre cordiales invitándose mutuamente a las diversas fiestas que se celebraban entonces.

El Centro cambia varias veces de Casa hasta que, en 1899, se compra en un remate la finca de la calle Moreno 1370 que cuenta de dos amplios locales en planta baja y entre ambos una señorial puerta de hierro forjado con una amplia escalera de mármol que lleva al primer piso donde se encuentra las instalaciones para los socios.

La sede se inaugura el 13 de Enero de

1901 con todo esplendor con muebles y espejos Luis XV al estilo Versailles, en el gran salón de fiestas que da sobre la calle Moreno, habiendo reparado y reconstruido el edificio a nuevo el señor Jean Pierre Pasicot, primer presidente del Centro.

Lamentablemente la historia de nuestro Centro merece una especial aclaración por ser atípica de los demás euskal etxeak. Por motivos realmente incomprensibles, y como ya lo hemos indicado más arriba estaba prohibido el ingreso como socias a todas las mujeres, si bien algunas de ellas sin serlo, asistían de vez en cuando. Es por ello que al no asistir las damas tampoco van los hijos de los socios con lo que se formó un círculo funesto para la continuidad y la supervivencia del Centro, dado que al no participar los niños de la Institución y no hacerse amigos entre sí, buscaron su núcleo de pertenencia fuera de la misma con lo que luego todo lo que tuviera que ver con la Institución, les resultaba totalmente ajeno a su interés. Como ejemplo de ésta actitud señalamos que a pesar de que todos los socios del Centro en sus orígenes eran vascos de Iparralde, y conocían perfectamente las canciones de su tierra y que no tenían ningún



problema en interpretar las fiestas, a nadie se le ocurrió la idea de armar un coro para actuar en otros lugares y hacer conocer así el Centro fuera de sus límites.

Recién en 1992, el Presidente Simón Soroet, lanza la idea de una Subcomisión de Cultura que es presidida entonces por el Dr. Guillermo P. Arrossagaray, quién encara con entusiasmo y rodeado de un grupo de socios compenetrado con el espíritu vasco la realización de conferencias y demás actividades que se corresponden con la cultura vasca.

A partir del año 2001, se forma el Grupo de Danzas "Iparralde Dantzari Taldea", también se proyecta cine en video una vez por semana, pasando primero un documen-

*Reúne a los vascos de Iparralde.
Su sede está en Moreno 1370, CABA.*



Por el trinquete del Gure Echea pasaron grandes jugadores de pelota en varias modalidades. Prueba de ello son todos los trofeos que atesora la entidad.

Fuente: Gobierno Vasco.

tal sobre cultura vasca y luego un largometraje, preferiblemente de director o temática vasca. Además de conferencias una vez por mes y la realización de fiestas de Iparralde como, Herri Urrats, Fiesta de Baiona, Fiesta del Pimiento, Olentzero, celebración del Aberri Eguna, Aniversario de la euskal etxea y la tan esperada y famosa Fiesta de San Juan ó Sorginak, en los dos últimos años se han realizado Concursos Internacionales de Cuentos con gran éxito.

CLUB VASCO ARGENTINO GURE ECHEA

A comienzos del siglo pasado, un grupo de jóvenes del Centro Laurak Bat, impulsados por su juventud, decidió abrirse ca-

mino y dejando la tradicional euskal etxea porteña fundó un nuevo centro vaco, que daría satisfacción al anhelo de poseer un ambiente de hogar a donde al tiempo que efectuar la práctica del deporte vasco por excelencia, la pelota dura, pudieran cultivar la amistad y el respeto que caracteriza a la familia euskalduna (vasca).

Así, el 10 de agosto de 1929 nació el Club Vasco Argentino Gure Echea. Una comisión se encargó de la búsqueda de terreno donde levantar el edificio, aprobándose la adquisición de una vieja casa sita en Cangallo 2143/45 con terreno muy largo, pagándose al contado su importe de 130 mil pesos en efectivo el 7 de febrero de 1930. Pasado el primer año, los hijos de aquellos inmigrantes llegados desde el lejano País Vasco, sin ningún tipo de ayuda, reunieron el dinero para comprar el terreno y comenzaron la edificación en la calle que por aquel entonces se llamaba Cangallo y que hoy día es Juan Domingo Perón.

Cuando se colocó la piedra fundamental gente de las altas esferas de la sociedad porteña acompañaron a los ideólogos de este proyecto, entre otros, el propio presidente de la nación , José F. Urriburu. En la

primera Asamblea, realizada en el son del diario “La Prensa” fueron sugeridos varios nombres para designar a la Institución, aceptándose por gran mayoría la propuesta de Gure Echea.

Colocada la piedra fundamental del nuevo edificio, se pone en marcha la obra y de inmediato se plantea el problema del frontis de la cancha de pelota, procediéndose a la búsqueda de la piedra adecuada. Ante el fracaso de obtener en el país la que cumpliera con las características necesarias se procedió a traerla desde España, ya preparada en bloques, para empotrarla en la pared de ladrillo, la que llegada en abril de 1931 dio en los hechos sobrada razón a lo resuelto: Gure Echea tiene hoy intacto su soberbio frontis de piedra. Mientras se terminaba de construir el edificio social, las reuniones se efectuaban en el pasaje Barolo y se iba poniendo en marcha la preparación del revestimiento interior y a organizar la vida de la Institución.

El 19 de diciembre de 1931, el Club abría sus puertas por primera vez a la vida social. En el futuro, ya no se trataba de un sencillo club del deporte de la pelota vasca; su carácter era de hogar y por lo tanto



debía satisfacerse el imperativo de hacerlo amable, grato, sobre el respeto y dignidad característica del hogar vasco.

Posteriormente el Instituto de Estudios Vascos fundado por el monseñor Esandi, obispo de Viedma, tenía a Gure Echea por sede y pagaba generosamente esa hospitalidad con ciclos de conferencias a cargo de sus miembros, entre los que descollaban personalidades como Alberto Erro, Martín Noel y otros. Conciertos y recitales se sucedían como expresión de arte y de cultura, que tiene también excepcional expresión en la exposición de objetos vascos realizada el año 1933 y en la de paisajes y retratos de flores Kaperoxipi en 1938, iniciando con ella su carrera de éxitos.

En breve análisis de las actividades deportivas, señalaremos que a Gure Echea le

Jugadores de Xare, durante el torneo Basilio Balda y Vicente del Río, en Buenos Aires.

Fuente: Centro Laurak Bat.

cabe el particular privilegio de haber podido conservar la práctica del juego de la pelota retobada, el popular juego vasco en la modalidad del trinquete, salvándole en su agonía. La nómina de concursos internacionales y nacionales cuenta repetidamente con el nombre de Gure Echea como triunfador. En defensa del juego de pelota dura, como expresión deportiva típica, se organizó en el Club la Asociación Argentina de Pelota Vasca, recayendo la primera presidencia en Vicente del Rio, cuyo nombre se dio al frontón como reconocimiento a su habilidad de campeón.

Socios del Gure Echea, representando a la Argentina, obtuvieron títulos mundiales en los Campeonatos de Pelota organizados por la Federación Internacional de Pelota Vasca en los años 1952, 1955, 1958, 1962, 1970, 1974, 1978, 1990 en Cuba, 1998 y 2006, los que fueron disputados en los frontones y trinquetes de San Sebastián (España), Biarritz (Francia), Pamplona (España), México y Montevideo (Uruguay). Desde 1952 hasta 1978 siempre primeros.

Entre los jugadores destacan: Roberto Elias (Padre), Juan y Alberto Labat, Francisco Elizalde, Carlos Nouzeret, Hector

Leyenda, Ricardo Bizzozero, Roberto Elias (hijo), Roberto Sanucci. Luego en 1982 y 1986 se obtuvo medalla de plata con Bizzozero, Elias (h), Sanucci, Eduardo Frigerio y Ricardo Labat. En 1990, medalla de bronce con Frigerio, Bizzozero, Elias y Ricardo Labat. En 1998 y 2006 nuevamente el bronce con Miguel Coluccio, Santiago Gramajo e Ivan Viden, todos ellos en la modalidad xare. Además Bizzozero en paleta de cuero, en trinquete y frontón en los años 1974, 1978 y 1986.

EDITORIAL VASCA EKIN DE BUENOS AIRES ~ EKIN ARGITALETXEA (FARO DE LUZ EN LA OSCURIDAD)

En 1942, nace la Editorial Vasca Ekin de Buenos Aires, cuya Biblioteca de Cultura y fondo editorial se encuentra hoy en Lizarraena, en la calle México 1880, de la Ciudad de Buenos Aires, en el Barrio de Balvanera.

Fueron sus creadores Ixaka López de Mendizábal y Andrés María de Irujo y Ollo. Este joven abogado vasco de 30 años navarro exiliado de la Guerra Civil Española re-

curre a la Delegación vasca en Buenos Aires con el proyecto de una editorial que mostrara al mundo la verdad y realidad de los vascos en momentos tan aciagos: tergiversada su verdad por la prensa, amenazadas por la dictadura sus vidas y su “ser cultural” como “coyuntural”, requisados y destruidos sus libros e instrumentos musicales típicos- por considerarlos “exóticos”, coartada la libertad de expresión de sus ideas y de su lengua milenaria-el euskera.

Andrés María de Irujo ve claro su objetivo, la expresión “mi trinchera son los libros” resume el proyecto de esta editorial de difícil concreción para quién transitaba el destierro. Sin desalentarse, encuentra en Don Ixaka al interlocutor intelectualmente válido y en Don Sebastián de Amorrortu y su imprenta, la colaboración económica, el crédito y la concreción de la tarea.

El primer título de Ekin “El Genio de Nabarra” y “Nabarra en su vida histórica” de Arturo Campion, “La conquista de Nabarra”- denotan la clara visión de Irujo de la necesidad de atención prioritaria a ese territorio histórico vasco y a su problemática. La Biblioteca de Cultura Vasca presenta ensayos sobre Poesía, Teatro, Arte Vasco, etc.

Se suceden las Colecciones Actualidad, Historia, Derecho, Euskera- Euskal Idaztiak, Patria y Libertad- Aberri ta Askatasuna, superando así los 130 títulos, ediciones que dan voz a innumerables referentes políticos y culturales del País Vasco.

En el año 1978, el reconocimiento a la eficacia de Ekin/tribuna en las entrañables palabras de Andrés de Mañarikua. El historiador, en su alocución del acto de reinicio de las actividades de Eusko Ikaskuntza- Sociedad de Estudios Vascos en la Universidad de Oñati (País Vasco)- exclamó vivamente: “En esos oscuros años, la obra de la Editorial Ekin de Buenos Aires ha sido un faro de luz en la oscuridad”. Andrés María Irujo replicó con una de sus expresiones reiteradas: “Ekin es obra de muchos, homenajes merecen los editores y autores que nos brindaron sus títulos, los lectores de todo el mundo por su colaboración y especial interés en sus obras”.

En el año 2000, a través del Decreto 98 del 6 de junio, el Gobierno Autónomo Vasco instituyó el Premio Andrés Irujo que promueve y premia “obras o trabajos de investigación relacionados con la presencia del pueblo vasco en el exterior”.

En el año 2001, la Feria del Libro y del Disco de Durango (País Vasco) rinde homenaje a la obra de Ekin en Buenos Aires, correspondiendo a María Elena Etcheverry de Irujo Ollo el tema de la conferencia inaugural: “Trayectoria de la Editorial Ekin de Buenos Aires”.

Los objetivos de sus fundadores y las características de su obra nos comprometen hoy en día a la continuidad en la tarea de Ekin Argitaletxea.

EUSKAL ECHEA ASOCIACION CULTURAL Y DEBENEFICENCIA LA CASA VASCA

Euskal Echea Asociación Cultural y de Beneficencia, nació en 1904 nucleando a vascos y descendientes que toman como patria de adopción a la República Argentina.



*Editorial Vasca Ekin de Buenos Aires-
Ekin Argitaletxea.
México 1880 . Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Editorial Ekin.*



Sede porteña de Euskal Echea, en Sarandí 735, CABA.

www.euskalechea.esc.edu.ar

Fuente: Euskal Echea. Asociación Cultural y de Beneficencia.

Hoy cuenta con dos sedes: una en la ciudad de Buenos Aires y otra en localidad de Llavallol, partido de Lomas de Zamora.

Euskal Echea - la Casa Vasca, ha crecido bajo el lema Jaungoikoa, Sorterria eta Lana: Dios, Patria y Trabajo, que se inicia y crece al amparo de la cruz redentora, hace de la familia un culto y del trabajo un medio digno para alcanzar la libertad con solidaridad.

En 1906, se crea el Colegio de la ciudad de Buenos Aires, en la calle Humberto 1° N°842, con una estructura para recibir a unas cien niñas, entre pupilas, medio pupilas y externas. El edificio actual de la calle Sarandí 735 se inaugura en 1928, para cubrir la necesidad de una matrícula creciente. Con el correr de los años, a él se agregan los inmuebles de Chile 2018/32/54/68/70 y Sarandí 747, brindando a cada nivel las

instalaciones necesarias para el desarrollo de sus respectivas actividades. En 1991 se incorporan los varones, constituyendo a partir de entonces un Colegio Mixto.

En la actualidad asisten al Colegio de la sede Capital unos 1.100 alumnos en tres niveles: Inicial, Primario y Medio.

El 17 de diciembre de 1905, se colocó la piedra fundamental de los Colegios y Hogares de Ancianos de Llavallol y de inmediato comenzó la construcción de los pabellones a cargo de las familias Errecaborde, Olariaga, Bercetche, Etchegoyen, Etchevers, Saralegui, Pradere, Luro, Chapar, Alchourron, Bellocq, Graciarena y el Centro LaurakBat de Buenos Aires.

Mientras que las clases del Colegio de niñas estaban a cargo de las hermanas Siervas de María de Anglet, los fundadores, fieles a la idea de que en sus institutos se formarían católicos, buscaron también un orden religioso vasco. Las crónicas los llaman los “padres educacionistas” un grupo de sacerdotes capuchinos que, en 1908, llegaron desde Navarra, para iniciar la historia educativa del Colegio de Varones, tomando como modelo al prestigioso colegio navarro Lecároz, una institución educativa progre-

sista y en pleno funcionamiento.

Hoy 1900 alumnos asisten a Euskal Echea sede Llavallol.

Desde la fundación, la Comisión de Señoras es la responsable de la gestión y administración de los Hogares de Ancianos de Llavallol, que en la actualidad cuentan con tres pabellones para alojamiento y dependencias, que abarcan unos 2500 m², todos en planta baja, con jardines propios y rodeados de un parque arbolado, sin cercos ni paredes medianeras. Actualmente residen 60 ancianos de ambos sexos, atendidos por personal idóneo, con experiencia en la institución, supervisados por un médico gerontólogo y acompañados espiritualmente por una religiosa.

A 109 años de la iniciación de un proyecto planteado y concretado por hombres que apostaron al país, la educación y la protección de la ancianidad, Euskal Echea Asociación Cultural y de Beneficencia, que nuclea a 3.000 alumnos entre sus dos sedes y 60 ancianos en sus hogares, transita una trayectoria que mantiene los principios fundacionales y su sobrio estilo en ambas disciplinas, que honran a la colectividad vasco-argentina que la sostiene.



“EUSKALTZALEAK” “AMANTES DEL EUSKERA”

La Escuela de Lengua Vasca de Buenos Aires es una Asociación fundada en 1944 en el espíritu de que el euskera está por encima de las fronteras territoriales de los siete territorios vascos. Desde los comienzos sus fundadores concibieron a Euskaltzaleak como “una entidad propia e independiente capaz de desarrollar una acción trascendente y fundamental, como es el cuidado del idioma vasco, raíz de carácter y modalidad genuinos del pueblo vasco”. Inmediatamente pusieron manos a la obra invitando a los “amantes del euskera” a concurrir a las clases de los sábados en el “Laurak Bat”.

En los actuales estatutos de la Asocia-

*Vista aérea posterior del predio del
Euskal Echea en Llavallol.
Fuente: Euskal Echea.
Asociación Cultural y de Beneficencia.*



*Euskaltzaleak – Escuela de Lengua Vasca de Buenos Aires.
Bernardo de Irigoyen 826, CABA.
<http://euskaltzaleak.org.ar/contacto>:
euskaltzaleak@yahoo.com.ar
Fuente: Euskaltzaleak.*

ción, con personería jurídica desde 2005, se resignifican aquellos objetivos de 1944 tales como los de reunir a los euskaldunes y amantes del euskera, sean o no descendientes, organizar fiestas, dar conferencias y cursos para la enseñanza del euskera, reunir fondos para su difusión, conmemorar anualmente el día del Euskera, además de fomentar todo lo relacionado con la cultura del País Vasco - Euskal Herria, el pueblo del euskera.

En los últimos años la institución pedagógica logró adquirir su sede, y aseguró de este modo su labor al tener un lugar propio como instituto de idioma, lo que da mayor difusión y empuje al euskera en la ciudad. Con tal propósito, con el préstamo solida-

rio de diferentes asociados/as y el aporte del Gobierno Vasco, Euskaltzaleak adquirió un local a la calle, a pasos de las Avenidas 9 de julio e Independencia con enorme visibilidad.

En este momento Euskaltzaleak cuenta con un alumnado de más de 80 personas distribuidas en diez cursos presenciales de euskera y de inmersión en la cultura vasca, y más de cien alumnos on line en un curso de euskera y cultura sin precedentes que diseñó y puso en marcha para quienes deseen cursar desde lugares de Argentina que no poseen docentes de euskera. En la tarea, cuenta con cinco docentes argentinas capacitadas en el Proyecto de Euskaldunización del Gobierno Vasco, el inestimable aporte de jóvenes euskaldunes de paso por Buenos Aires, y del alumnado avanzado.

Además de la enseñanza del euskera, Euskaltzaleak semanalmente difunde la cultura vasca a través de talleres de instrumentos musicales, danza, y ensayos del coro enteramente en euskera. Participa activamente en la difusión en espacios de Ferias de Colectividades y diferentes fiestas, en colaboración con otras instituciones vascas de Argentina y Euskal Herria. Participa

anualmente en jornadas y congresos universitarios y organiza recitales de música vasca. Ha diseñado y puesto en marcha en 2004 el Proyecto de euskera y cultura vasca dirigido al colegio Euskal Echea que hoy transmite a más de mil niños y niñas de Argentina euskera, danzas vascas, canciones, historia, costumbres y valores propios del Pueblo Vasco. Difunde sus actividades a través de redes sociales, y su página www.euskaltzaleak.org.ar. En los últimos años el ciclo de cine vasco y los encuentros gastronómicos generaron un espacio atractivo y dinámico para quienes recién descubren su identidad, caracterizado por el clima de cálida recepción de la institución.

EUSKO KULTUR ETXEA ~ CASA DE LA CULTURA VASCA

“Los pueblos están, van y vienen. Las personas viajan y transmiten.”

Estas premisas fueron sustento para formar en el año 1988, Eusko Kultur Etxea en Buenos Aires. Las paredes del Laurak Bat porteño tuvieron en su seno y vieron nacer a esta joven institución cuya sede - Lizarraenea- hoy se encuentra en México 1880. Sobresalen como referentes de la entidad



su primer director e impulsor Nicomedes Iguain Azurza, su primer presidente Néstor Mendía y sus grandes benefactores, Francisco de Amorrortu y María Elena Etcheverry de Irujo Olló, su actual Lehendakari (Presidente).

EuskoKulturEtxea es:

Eusko. Lo vasco, lo que le da nombre, sentido y punto de partida. Lo que integra e incluye la cultura milenaria forjada en cada palmo del País Vasco, inserta en esta gran urbe que es Buenos Aires. No olvidamos que sin este país que nos abrió los brazos en momentos difíciles de la historia de nuestro pueblo, no seríamos lo que somos ahora.

Kultur. La frase “IZENA DUENAK IZANA DU”, lo que tiene nombre existe, corrobora porqué somos un pueblo. El esfuerzo de nuestros antepasados para mantener nuestra cultura, objeto antiguo pero de uso constante, es un legado, un testigo y una responsabilidad. Todo gira en torno a la cultura vasca que da energías a nuestra institución

*Miembros de Eusko Kultur Etxea.
Su sede porteña está en
México 1880, CABA.
Fuente: Eusko Kultur Etxea.*



*Federación de Entidades Vasco
Argentinas – FEVA.
www.fevaonline.org.ar
Fuente: FEVA.*

Etxea. La casa, el caserío-baserria y una de sus habitaciones emblemáticas, la cocina-sukaldea, son considerados templo de la cultura vasca, en el que el euskera-nuestra lengua permaneció viva cuando en el exterior la tempestad arreciaba ferozmente en su contra. Lugar dónde la cultura y lo vasco se funden, todo tiene sentido y fin; dónde uno sabe que respira, que saborea y huele, que observa y escucha, que baila, que aprende y enseña, que acompaña, que ama.

Fomentamos la cercanía con todas aquellas personas que se interesen por nuestra cultura sin descuidar nuestra inmersión social en Buenos Aires, ciudad que impregnada de vasco en sus calles nos ha cuidado y visto nacer y crecer.

La alegría, la solidaridad y la cooperación institucional con todos aquellos agentes culturales con miradas similares en torno al País Vasco, serán cauce de nuestro mismo transitar.

FEDERACION DE ENTIDADES VASCO ARGENTINAS ~ FEVA

Como consecuencia de la guerra civil española y la segunda guerra mundial, se produce en muchos núcleos urbanos en ex-

pansión el encuentro de los inmigrantes de la segunda mitad del siglo XIX y de sus hijos con los inmigrantes de la primera mitad del siglo XX. Esta confluencia vigoriza a la comunidad vasca en la Argentina y comienzan a surgir por doquier las Euskal Etxeak o casas vascas con el anhelo de celebrar a la generosa tierra de acogida en unión con la añorada tierra de origen. Así, el 7 de enero de 1955, en la ciudad de Mar del Plata, se fundó la Federación de Entidades Vasco Argentinas – FEVA – Euzko Argentinarr Bazkun Alkartasuna. Formada hoy por gran parte de los Centros Vascos de la República Argentina; en sus comienzos fueron veintiséis entidades las que se unieron bajo su paraguas.

FEVA es la síntesis institucional de la colectividad vasco-argentina organizada. Una síntesis de la evolución de las múltiples instituciones de carácter vasco, surgidas espontáneamente a lo largo de la historia argentina, a partir de la vocación de las y los vascos inmigrantes, descendientes, amigos y simpatizantes por unirse con un objetivo común: “vivir y transmitir la cultura vasca formando parte esencial del pueblo argentino”. Hoy agrupa a más de cien entidades,

distribuidas en todo el país, con una población activa de 50 mil personas.

Por su dimensión, es la mayor estructura de la colectividad vasca en el exterior del País Vasco. Ello no es casual, pues la Argentina, desde siempre, ha sido meta y generoso cobijo para las y los vascos, dando origen a más un millón de descendientes en esta tierra.

FEVA es una Institución Civil sin fines del lucro, dirigida por un consejo directivo compuesto por trece miembros representantes de distintas entidades federadas. Según sus estatutos, “La Federación procurará que entre sus afiliadas reine la mayor armonía: aspirará a la unión de todas las fuerzas vascas y vasco-argentinas y contribuirá en la forma más eficaz al mejor conocimiento de Euskadi (Araba, Benabarra, Bizkaia, Gipuzkoa, Laburdi, Navarra y Zuberoa) en la República Argentina, y a exaltar y defender los imprescriptibles derechos de los pueblos vasco y argentino, manteniendo relaciones institucionales con los Gobiernos de los Territorios Históricos e Instituciones Vascas Intercontinentales”.

Para lograr este fin, la FEVA tiene como objetivos reunir en su seno el mayor número



de entidades vasco-argentinas, sociales, culturales, patrióticas, mutualistas y deportivas; desarrollar una labor cultural orientada a conseguir la unión de los vascos, sus descendientes y simpatizantes; coordinar las actividades sociales de las entidades que agrupe; programar actos de confraternidad vasco-argentina, que periódicamente se realizarán en las localidades que designe el Consejo Directivo o las Asambleas; organizar congresos, actos académicos o asambleas, conferencias y cursos de formación, para dar a conocer la historia, cultura, idioma y literatura de nuestra estirpe, tendiendo a la exaltación de los principios de la nacionalidad vasca, de sus auténticos valores y de los argentinos y vasco-argentinos; promover la creación de nuevas entidades en las localidades donde no existan, velando porque el espíritu auténticamente vasco se refleje en la vida social de las mismas; auspiciar la formación de Organismos de Ayuda y Beneficencia; establecer en la República Argentina el censo de población de origen

*La Federación reúne a todos los centros vascos de Argentina. La Comisión Directiva durante la asamblea anual.
Fuente: FEVA.*

vasco y el de sus descendientes; cultivar el Euskera (idioma vasco) propiciando su difusión y enseñanza; orientar al inmigrante vasco; conmemorar las fechas trascendentes del Pueblo Vasco, especialmente el Aberri Eguna; ofrecer sus buenos oficios en los conflictos que puedan suscitarse entre asociaciones federadas; y difundir sus ideas y decisiones, así como las actividades de las asociadas por los medios que crea más conveniente.

FUNDACION VASCO ARGENTINA JUAN DE GARAY

La Fundación Vasco Argentina Juan de Garay es una institución dedicada a la cultura vasca en la Argentina. Creada en 1983, apoyó el boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos distribuyéndolo entre sus miembros durante diez años hasta que su editor falleció. A partir de lo cual comenzó a editar la publicación *Los Vascos-Euskaldunak*, decana actual de las publicaciones argentinas de cultura vasca con dieciocho años de vida. En ella se aborda una temática vasca muy variada que incluye artículos sobre historia, arte, literatura, biografías, recetas de cocina, humor gráfico, noticias de la entidad, etc.

La Fundación agrupa a más de trescientos

integrantes entre los que se encuentran destacados miembros de la sociedad porteña. Su labor consiste en actividades como conferencias y cursos (lengua vasca, música vasca, música argentina con ribetes vascos, pintores, escultores, médicos, arquitectos, etc.) Rige sus actividades mediante una planificación cuatrienal que se analiza y se aprueba en el consejo de administración, órgano de conducción de la entidad.

La Fundación realiza también comidas de confraternización en las que se distingue a destacados descendientes de vascos, apadrina la plazoleta “11 de Junio” situada al lado de la Casa Rosada y co-celebra allí con el Gobierno de la Ciudad el acto anual de conmemoración de la fundación de la ciudad en la fecha de su aniversario. Participa junto con la Federación de Entidades Vascas de la Argentina de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, donde exhibe su producción editorial sobre historia, arte, genealogía, literatura y enseñanza de la lengua vasca.

El libro más emblemático es “Los Vascos en la Argentina” que ya lleva una reimpresión y tres ediciones desde el año 2000, cada una de cinco mil ejemplares, pese a ser un libro de más de mil páginas. En él se recogen 24 mil apellidos vascos presentes

en la Argentina y varios miles de historias de familias.

Como nota de color cabe agregar que entre sus miembros se encuentra un grupo de descendientes directos de Juan de Garay, fundador de Buenos Aires.

La Fundación ha organizado viajes turístico-culturales al País Vasco con el objeto que los interesados puedan no sólo recorrer las tierras ancestrales sino que también se empapen de la cultura vasca. También colabora en actividades conjuntas con el resto de los centros vascos como su participación en el Buenos Aires Celebra.

La Fundación tiene sede en el centro de la ciudad a pocas calles de la Plaza de Mayo donde se fundara la ciudad. Cuenta con un salón de actividades, provisto de proyector y pantalla con capacidad para 25 personas, una biblioteca con varios miles de libros, siendo la más completa de esta temática en Buenos Aires. Cuenta además con una sala para los investigadores, donde los expertos realizan parte de la tarea que luego se edita. La secretaría tiene su propio espacio donde se atiende a los visitantes y se despacha la tarea diaria. La presidencia tiene un despacho propio. En todas las salas hay estanterías con libros.



*Commemoración del aniversario de la fundación de la Ciudad de Buenos Aires,
en la plazoleta Juan de Garay.
Fuente: Gobierno Vasco.*

BIBLIOGRAFÍA

- Ramón Zallo y Mikel Ayuso. *Conocer el País Vasco. Viaje al Interior de su cultura, historia, sociedad e instituciones*. Textos de. Departamento de Cultura. Gobierno Vasco. Enero de 2009
- Iván Igartua y Xabier Zabaltza. *Breve historia de la lengua vasca*. Colección de cultura vasca. Instituto Vasco Etxepare. Donostia-San Sebastián, 2012.
- Magdalena E. Mignaburu Berho. *Historia de la Federación de Entidades Vasco Argentina*. FEVA. Buenos Aires, 2006.
- Juan Labat. *La pelota vasca en la argentina*. Euskaldunak - Los Vascos Año I N° 3. Buenos Aires, junio de 1996.
- Enrique Aramburu y Mikel Ezkerro. *Historia del euskara en la Argentina*. Fundación Juan de Garay (www.juandegaray.org.ar). Buenos Aires, junio de 2002.
- Olga García Carricaburu. *Presencia vasca en Buenos Aires, el barrio de Almagro*. Buenos Aires, 2013.

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013
Av. de Mayo 525, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Impreso en Argentina en Imprenta Mimeográfica,
Lavalle 2007 1° B, CABA.



Buenos Aires Ciudad

